

Regresando al Punto de Partida



Autor: Dave Fiedler

Prefacio

REGRESANDO *al Punto de Partida*, de Dave Fiedler, es una obra que, aunque es de pocas páginas, revela profundidad en su contenido. Con un lenguaje ameno y en forma de diálogo, su fácil lectura logra captar el interés. Me impresiona su énfasis de que el adventismo actual adquiera el carácter de Cristo; siendo ese el propósito principal en el Plan de Salvación, y trayendo por consecuencia la preparación para el encuentro con Jesús. Esa obra también señala la importancia de la salud espiritual como la física en tal Plan. Por supuesto lo hace todo en el marco de una Teología Adventista conservadora; y me siento seguro en constatar que la lectura de dicha obra nos provee esa seguridad.

—Pastor Héctor Hernández

Nota: Por motivos ajenos a nuestra voluntad, decidimos dejar las citas originales en inglés, y de allí traducir directamente al castellano sin recurrir a la traducción oficial aprobada por la Asociación General de Adventistas del Séptimo Día.

—La Administración

La Ley de Dios

EL tema central del gran conflicto entre Cristo y Satanás, siempre ha sido la ley de Dios. Entonces nos incumbe tener un concepto claro de lo implicado en esa ley. La respuesta de Jesús a la pregunta del escriba tocante al “mandamiento más grande” es un buen punto inicial. Amor a Dios y amor al prójimo, dijo él, son los dos mandamientos que sostienen toda la ley y los profetas. Similarmente, Pablo señala al amor como el cumplimiento de la ley. Elena White describe el mismo pensamiento en términos prácticos y particulares:

“El dar equivale a vivir.”¹

“La gran ley de la vida es una ley de servicio.”²

“El autosacrificio es la ley de la autopreservación.”³

“La autorenunciación es la gran ley de la autopreservación; y la autopreservación es la ley de la autodestrucción.”⁴

Mientras el servicio amante continuó como el principio operativo del universo, todo estuvo bien. Pero se introdujo un cambio.

“En el mismo Cielo esta ley fue violada. El pecado se originó en el egoísmo. Lucifer, el querubín cubridor, deseó ser primero en el cielo. Él procuro obtener control de los seres celestiales, apartarlos de su Creador, y ganarse su homenaje para sí mismo. Por consiguiente representó mal a Dios, atribuyéndole el deseo de exaltación propia...De esa forma logró engañar a los ángeles...y la noche de dolor llegó sobre el mundo.”⁵

“Pero cuando Dios dijo a su Hijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen,” Satanás sintió celos de Jesús. Deseó que se le consultase acerca de la creación del hombre, y por no hacerse así, se llenó de envidia, celos y odio.”⁶

En otro interesante vistazo de esos antiguos eventos, vemos un enfoque particular del egoísmo luciferiano:

1 *Desire of Ages*, 623

2 *Education*, 103

3 *Education*, 110

4 *Signs of the Times*, July 1, 1897

5 *Desire of Ages*, 21

6 *Early Writings*, 145

“El plan de la creación de nuestro mundo fue introducido en los concilios del Cielo. Allí el querubín cubridor preparó su pedido de ser hecho el príncipe gobernante del mundo a ser creado. Ese pedido no le fue concedido. Cristo Jesús gobernaría el mundo terráqueo...Lucifer luego se encoló de Cristo, y ese celo se formó en rebelión, llevando consigo un gran número de los santos ángeles.”⁷

Lucifer deseaba algo que, según él, Dios no estaba proveyendo. Sea que se tratara de algún objeto material (su propio planeta, ¿quizá?), o algún deseo emocional (por ejemplo, un deseo de recibir honra); o quizá algún estatus elevado en las estructuras gubernamentales, o sociales, del Cielo (eventualmente preeminencia sobre Cristo), había algo que, según Lucifer, Dios no le estaba dando. Y desde la perspectiva luciferiana, sus legítimas necesidades no estaban siendo satisfechas. O, por decirlo abiertamente, Dios no estaba atendéndolo como debiera.

La Esencia de la Rebelión

Por tanto, mientras todo esto se engendraba en la mente de Lucifer, llegó una ocasión cuando hubo que enfrentarlo. Ciertamente no conocemos los detalles del caso, pero podemos fácilmente percatarnos que tuvo que llegar un tiempo cuando Dios dijo: “Lucifer, por favor haz esto.” Y por primera vez en su vida—primera en la vida de cualquier ser—Lucifer pensó “No, no lo haré, pues aquella otra decisión es mejor.”

Nuevamente, no conocemos los detalles de lo involucrado. ¿Fue un asunto realmente grande? ¿O quizá uno pequeño? Sí sabemos que Lucifer fue el director del coro celestial, pero ¿qué si la historia entera del pecado habría empezado con algo tan insignificante como Dios pidiendo un particular Canto de Apertura, cuando Lucifer había estado planeando uno diferente? Sea cual fuera el caso, para poder llegar al punto de encontrar falta con la expresa voluntad de Dios, una de dos cosas tuvo que suceder:

1. Lucifer creyó que Dios había cometido un error, o,
2. Él creyó que Dios a propósito había ordenado algo no encontrado en el mejor interés para Lucifer.

Pudo haber sucedido así: Lucifer pensó: “¡Oh!, ¡No lo puedo creer! En realidad, Dios ha sido ciertamente inteligente en todo lo que lo he visto hacer, pero ¡sólo vean eso! ¡Esta vez él cometió un error!” Pero aún si Dios sólo había cometido un “sencillo error,” eso fue un asunto serio. Pues después de todo, ¡Dios estaba a cargo de administrar el universo! Y siendo ese el caso, ¿quién, entonces, podía confiar en Su sabiduría si fuera comprobada como siendo defectuosa? Y si Dios no había cometido un error mental, entonces el asunto sería peor, porque eso sólo significaría que Él estaba intencionalmente perjudicando a sus súbditos. Y si su amor había sido comprobado como siendo falso, ¿quién podría confiar en Él?

Todo esto significa que antes que el querubín cubridor [Lucifer] pudiera decir o pensar “No, mi idea es mejor que lo que Dios desea,” ya habría perdido fe en la sabi-

7 E.G. White, “Diary: Creation and the Sabbath,” July 4, 1891; Manuscript 43b, 1891

duría de Dios, y probablemente también en su amor. ¡Pero eso no es todo! Si se comprobaba que Lucifer era lo suficiente inteligente para notar el error de Dios, ¡eso significaría que Lucifer era más inteligente que Dios! Y además, si Dios había tratado de engañar a Lucifer en hacer algo que no era para su mejor bienestar, el mero hecho de que Dios había fracasado en engañarlo, ¡significaba que la inteligencia de Lucifer sobrepasaba a la de Dios!

Eso es lo que compone el orgullo. Por tanto ahora sería fácil que Lucifer simplemente hiciera lo que él consideraría como siendo lo mejor—después de todo, ¡él era más inteligente que Dios! [según Lucifer] Y ese estridente acto es lo que llamamos *desobediencia*. ¡Pero ahí no se acaba eso! Aún si Lucifer nunca dijo una palabra tocante a su desobediencia, la influencia de sus acciones dijo a todos los otros ángeles: “¡No puede dependerse de Dios para atender nuestras necesidades! ¡Ustedes necesitan tener cuidado de sus propias vidas! Ustedes necesitan hacer lo que hace Dios. ¡Necesitan exaltarse a ustedes mismos!

Una vez que Lucifer asumió la responsabilidad de atenderse a sí mismo, eso significó que él tuvo que hacer lo necesario para cuidarse a sí mismo. Si fuera necesario, eso significaba robar. Si necesario, eso significaba asesinar. Como Jesús dijo, Lucifer era “un mentiroso...y un asesino desde el principio.”⁸

Fe es la Clave

Esta pecaminosa cascada tipo dominó, es el resultado natural de perder la fe en Dios. Es importante captar el significado de esto, pues toda la repugnante historia del pecado empezó cuando Lucifer perdió la fe en Dios. Y esa pérdida sólo pudo llegar en conexión con algún imaginario deseo no cumplido, algún deseo no satisfecho. Lucifer deseaba algo, y al no recibirlo, él concluyó que Dios no estaba procediendo correctamente. Sea que haya atribuido eso a un error intelectual, o un deseo del Padre en limitarlo o perjudicarlo, realmente no importa. En pocas palabras, Lucifer perdió su confianza en el amor y la sabiduría de Dios.

De paso, en eso consiste lo de la fe.

“La fe es un asunto muy sencillo; es confianza en Dios.”⁹

Esa quizá no sea la más profunda definición teológica para la palabra, pero la sencillez funcional es bastante profunda, y encontraréis que esa definición simplemente funciona. Además, entendiendo la pérdida de fe es tan sencillo como esa definición.

“¿Qué significa encontrarse en una condición no salvada? ¿A caso no es viviendo sin esa *plena confianza* en Dios, que nace del amor, y que nos lleva a aceptar su palabra?”¹⁰

La realidad práctica de esta sencilla idea, es el motivo de todos esos caídos *dominós*, por no decir ángeles y hombres caídos. Nótese nuevamente la secuencia:

8 John 8:44

9 *Youth's Instructor*, August 30, 1894

10 *Bible Training School*, November 1, 1911

1. Si creo que Dios no me está atendiendo, eso equivale a *perder la fe*.
2. Si creo que yo puedo hacer un mejor trabajo que Dios en cuidar de mí mismo, eso equivale a *orgullo* (y estupidez).
3. Si trato de atenderme a mí mismo en alguna otra forma como la que Dios me pide, eso es *abierta desobediencia*.
4. Si mi influencia convence a otro que “sirviendo al yo” es mejor que confiar en Dios, eso equivale a *mentir*.
5. Y si pongo mis intereses en primer lugar, en lugar de amar a mi prójimo como a mí mismo, eso equivale a *robar*, y—bajo suficiente presión—eso llegará al *asesinato*.

Para no perder el enfoque, eso es todo lo que veremos tocante al proceso de la caída de Lucifer. Pero también necesitaremos considerar las acusaciones [o reclamos] que él hizo contra el gobierno celestial. Después de todo, si alguien va a tener un argumento, se necesita la existencia de alguna diferencia de opinión sobre la cual discutir.

Las Acusaciones (o Reclamos) de Lucifer

1. Los ángeles son santos por naturaleza; son lo suficiente sabios para gobernarse a sí mismos; y por tanto no necesitan la ley de Dios.
2. Dios no fue justo cuando exaltó a Jesús por encima de Lucifer.
3. Dios es egoísta.
4. Dios no perdona, y es vengativo.
5. La ley de Dios es defectuosa y necesita ser cambiada.
6. Es imposible obedecer la ley de Dios.
7. La ley de Dios es arbitraria.
8. La ley de Dios imposibilita el perdón.
9. Dios realmente está mintiendo tocante a la forma de refutar los ocho anteriores reclamos.

Desde luego encontraremos algunas variaciones en la forma como se expresan en los escritos de Elena G. de White; pero estas nueve categorías parecen lo suficiente amplias para incluir todas sus palabras. Vale la pena notar que esta lista de acusaciones es aquí dada en el general orden cronológico presentado por Lucifer. Con eso en mente no resulta difícil leer entre las líneas, e imaginar por qué él hizo estos reclamos, y cómo sus argumentos pudieron haber sido presentados. Por ejemplo, habiendo Lucifer pretendido que Dios no perdonaba, y que era vengativo (#4), afrontó la difícil tarea de tratar de demostrar ¡algo que nadie jamás había visto! Bajo presión, parece natural que el engañador señale—no algo que realmente había sucedido—sino un cuadro imaginario de “lo que vendría” debido a los “defectos” en la ley de Dios.

Habiendo pretendido que la ley de Dios tenía fallas (#5), Lucifer se vio obligado a buscar algunos medios para hacer que así apareciera. Después de todo, los ángeles tuvieron que estar preguntando:

“¿Cuál es el problema con la ley? ¿Por qué necesita ser cambiada?” Como Elena White lo describe, ese desafío dejó a Lucifer *con las manos vacías*:

“Satanás no fue capaz de presentar motivos definidos tocante a por qué deseaba ver cambiada, o abolida, la ley de Dios. Él simplemente declaró su convicción de que los ángeles estarían mejor sin la ley, pero no pudo decir *en qué manera* estarían en ventaja.”¹¹

Bueno, si no se tiene un “motivo definido,” habrá que confeccionar uno que no lo es. Y eso es exactamente lo que Lucifer hizo al pretender que nadie podía obedecer la ley de Dios. (#6) En realidad eso tuvo que haber confundido a los otros ángeles. Uno casi puede oírlos decir: “¡Pero Lucifer, nosotros siempre hemos estado obedeciendo la ley!”

A lo cual respondió el más elevado ángel en las cortes celestiales: “Bueno, yo soy más inteligente que ustedes, y yo no puedo obedecerla. Además, ¡ustedes no deberían tener que obedecerla!” Habiendo llegado a este punto en el proceso, Dios había respondido a algunos de los anteriores reclamos, y más específicamente a la afirmación luciferiana de que la ley necesitaba ser cambiada. Lo interesante es cómo Elena White relata la historia, pues ella nunca describe a Dios como diciendo: “Yo no cambiaré mi ley.” No, pues para Dios la ley siempre es: “...perfecta, y no puede ser cambiada.”

Quizá Lucifer pensó haber visto una grieta en el caso, una oportunidad de hacer aparecer tonto al Dios Omnisciente. Por tanto, ahora responde con lo que pudo haber parecido una refutación sensata. Desde luego, estaba incorrecta pero aún hoy para algunos puede sonar sensata.

“En el Cielo [Lucifer] se quejó contra la ley de Dios, declarándola innecesaria y arbitraria.”¹²

“Mediante sus falsificaciones tocante al carácter de Dios, Satanás había hecho que la ley apareciera como una demanda caprichosa, impuesta por Dios para impedir a sus criaturas una más elevada educación en el conocimiento del bien y del mal.”¹³

“[Lucifer] empezó a insinuar dudas tocante a las leyes que gobernaban a los seres celestiales—leyes declaradas por él como arbitrarias, como perjudiciales para los intereses del universo celestial, y en necesidad de cambio.”¹⁴

La palabra clave aquí es: “arbitraria” (#7). Para ubicar el argumento de Lucifer en el actual idioma vernáculo, pudiera sonar así: “Dios, tu ley es lo que es sólo porque tú dijiste que así es como sería! ¡No tuviste fundamento para crearla! ¡Lo único que necesitas hacer es anunciar una versión nueva y mejorada!”

El original significado de la palabra es muy bien definido: “porque yo lo dije.” En otras palabras, no está basado en realidad alguna fuera de la personal decisión de alguien. En seguida tenemos cómo el término fue definido en la época de Elena White:

ARBITRARIO, a. [L. *arbitrarius*.]

1. Dependiendo de la voluntad o la discreción; no gobernado por ninguna regla fija.
2. Despótico; absoluto en poder; teniendo ningún control externo.¹⁵

11 *Signs of the Times*, November 14, 1895

12 *Review and Herald*, April 25, 1893

13 *Youth's Instructor*, January 21, 1897

14 *Signs of the Times*, July 23, 1902

15 Webster's Dictionary, edición de 1828 como se encuentra en E.G. White CD-ROM

El significado ha cambiado poco en los últimos dos siglos. Una fuente contemporánea nos dice:

ARBITRARIO, adjetivo

1. Dependiendo de discreción individual (como de un juez); y no de una ley fija.
2. a: No restringido o limitado en el ejercicio de poder: gobernando mediante autoridad absoluta.
b: Marcado por, o resultado de, el desenfrenado, y a menudo, ejercicio tiránico de poder.
3. a: Basado en, o determinado por, preferencia, o conveniencia individual, en lugar de necesidad o la naturaleza intrínseca de algo.
b: Existiendo, o llegando a ser, aparentemente al azar, o mediante casualidad; o como acto irrazonable de la voluntad.¹⁶

El motivo de que el argumento luciferiano aún puede parecer creíble, es simplemente que casi todo lo considerado como “ley”, es, de hecho, cabalmente arbitrario. Corchetes de impuestos, códigos de construcción, normas para eficiencia de combustibles, reglamentos para trabajo de niños, educación obligatoria, restricciones tipo pandémica para viajar, y límites de velocidad, se encuentran todos definidos mediante el “decir” de un solo individuo.

Trátese del congreso, del parlamento, la alcaldía, o algún raro algoritmo computacional, esas leyes son lo que son porque alguien dijo: “Esta es la ley.” Eso no significa que estas leyes son necesariamente malas. Si están basadas en sentido común, probablemente sirven a un propósito útil. Por lo general la mayoría de tales leyes claramente existe por un buen motivo, y debiéramos estar agradecidos por ellas. Pero también es importante reconocer que ninguna de estas leyes arbitrarias puede ser defendida como “perfecta”.

Eternamente Debatibles

Este sencillo hecho es lo que mantiene funcionando al mundo de la política. Aún en las sociedades bien diseñadas y funcionando tranquilamente, siempre existen reclamos y contra reclamos tocante a los estatutos del país. “Las cosas resultarán mejor si tan sólo torcemos un poco esta ley.” “Quizá los impuestos de venta debieran ser 6.703% en lugar de 6.759%.” Claramente eso haría una diferencia, pero ¿mejoraría o empeoraría al mundo? Bueno...las opiniones serán diferentes. De allí que surge el nombre “política”.

El punto es de doble significado: Ninguna ley arbitraria es finalmente defendible (mucho menos “perfecta”) en el más pequeño detalle; y toda ley arbitraria es eminentemente cambiante. Por tanto, cuando leemos que Lucifer reclamó que la ley de Dios era defectuosa y necesitaba retoques (#5), no debiera sorprendernos que él en seguida pretendería que la ley era arbitraria (#7).

Cuando Dios negó este reclamo, Lucifer llegó con otro:

“En el comienzo de la gran controversia, Satanás declaró que la ley de Dios no podía obedecerse...y que, si la ley fuera violada, sería imposible que el pecador fuera perdonado.”¹⁷

¹⁶ merriam-webster.com/dictionary/arbitrary

¹⁷ *Desire of Ages*, 761

“Satanás declaró que no existe perdón con Dios; que si Dios perdonara el pecado, él haría que su ley quedara anulada.”¹⁸

“Satanás...había declarado que los principios del gobierno de Dios hacen del perdón un asunto imposible.”¹⁹

“Imposible.” Bueno... ¿cómo pudo eso ser? ¿Qué conocería Lucifer tocante al perdón? ¿Quién diría a Dios: “¡No, tú no puedes perdonar a nadie”

La pretensión parece tan inverosímil, que uno termina pensando cómo Lucifer esperó que los ángeles la creyeran. Y sin embargo, aparentemente hizo sentido en una tercera parte de la hueste angelical... La única forma en que esta pretensión tan siquiera puede aparecer lógica, es considerando su relación con la séptima acusación. Después de todo, se trató del argumento de Lucifer después de Dios pronunciarlo equivocado tocante a la ley siendo *arbitraria*. La *lógica*²⁰ de Lucifer es así:

Si—según Dios pretende—la ley no es arbitraria, (#7) eso significa que la ley está basada en algo fuera de la autoridad personal de Dios. Y en ese caso, la aplicación de la ley se encuentra más allá del control de Dios; por tanto, él no puede interferir para conceder perdón. (#8)

Ahora, claramente, un gobierno aplicando la ley rumorada como imposible de obedecer, y para la cual no existe provisión de perdón, e imponiendo castigo de muerte por la más mínima infracción, no suena como algo agradable. Considérese también el hecho de que los ángeles sino hasta recientemente se habían vuelto apenas vagamente enterados que existía una ley, y considérese también la probabilidad de que la “muerte” era sino parcialmente entendida por nunca haber sido vista, y todo eso empieza a sonar como una situación muy confusa.

Una Ocasión para Confiar

En medio de esa confusión, las acusaciones de que Dios era injusto, egoísta, y vengativo, pudieron haber aparecido más convincentes que ahora: ¿Pudiera ser que todos ellos fueron tan crédulos cuando Dios dijo: “Esto es mejor”? ¿Habrán sido todos engañados? Lucifer pretendió que su único deseo era el derecho de velar por sus propios intereses; y que también deseaba lo mismo para todos los demás. Según Satanás, ¿Qué había de mal en eso?

Por otra parte, ciertamente Lucifer hizo parecer que Dios había estado velando sólo por Sus propios intereses... Pues ¿quién tenía autoridad absoluta? ¿Quién era el dueño del universo entero? ¿Quién era el único objeto de universal adoración? Desde luego, Dios negó todas esas acusaciones. Y Satanás respondió con el obvio reclamo: “Dios, tú estás mintiendo.” (#9). Tal insubordinación directa demostró una clara línea distintiva entre los ángeles rebeldes y los que aún confiaban en Dios. Echando del cielo a los rebeldes era ahora por lo menos un definible curso de acción. Pero muchas preguntas permanecieron, entre las cuales la más fundamental era si las acciones de Dios eran, o no, arbitrarias. Por ejemplo, veamos este asunto de la expulsión: ¿Existía un motivo por el que Dios finalmente trazó la línea? O ¿será que él finalmente dijo: “¡Ya basta!”?

18 *Review and Herald*, January 19, 1911

19 *Desire of Ages*, 37

20 Puse la palabra en *itálica* porque, como veréis, no existe una real *lógica* para el argumento.

En ese tiempo las explicaciones eran escasas, y una contundente comprobación se encontraba muy en el futuro. Lo que sí constituyó perplejidad y prueba de fe para los ángeles fieles, nos ha sido ampliamente revelado. Eso aún pudiera probar nuestra fe, desde luego; pero si confiamos, muchas perplejidades tocante al pecado y la respuesta de Dios al mismo, empiezan a desvanecerse:

“En el Cielo Lucifer había pecado a la luz de la gloria de Dios. A él, como para ningún otro ser creado, fue dada una revelación del amor de Dios. Entendiendo el carácter de Dios, y conociendo su bondad, Satanás prefirió seguir su propia voluntad egoísta e independiente. Esta elección fue final. No hubo más que Dios pudo hacer para salvarlo.”²¹

“El partido [los ángeles rebeldes] que se rebeló en el cielo poseía inteligencia, la más grande inteligencia. Ellos no perdieron su inteligencia de una sola vez. Pero ellos no tenían el poder, la conexión con Dios, el poder de discernimiento, para entender que si se arrepentían, podrían ser llevados nuevamente a la obediencia.”²²

“El discernimiento” y “el entendimiento,” evidentemente son importantes—y Lucifer se dedicó arderamente en destruir esa capacidad en las mentes de los ángeles que finalmente resultaron expulsados del Cielo. Dios no era culpable, ni había actuado arbitrariamente. Fueron los mismos rebeldes quienes habían rechazado la única oportunidad de ser “llevados nuevamente a la obediencia”. Después de la expulsión de Lucifer, desde luego, tenemos los familiares eventos de la creación de nuestra tierra—incluyendo los seres humanos—y eventualmente la introducción del pecado de parte de Lucifer.

Eso creó un segundo grupo de pecadores, muy pequeño en número, pero universalmente significativa. Un innumerable grupo de seres de los mundos no caídos, esperó para ver qué sucedería con ellos. Como asunto de argumento, Lucifer defendió “una teoría de justicia inconsistente con misericordia.” Esta fue “una justicia sin misericordia, una justicia falsificada que Dios aborrecía.”²³ En esto Satanás logró agitar una momentánea confusión; pero el esfuerzo entero falló al descuidar él un detalle inmensamente importante:

“Aún como pecador, el hombre se encontraba en una posición diferente a la de Satanás. Lucifer en el cielo había pecado a la luz de la gloria de Dios. Para él como para ningún otro ser creado, fue dada una revelación del amor de Dios. “Entendiendo el carácter de Dios, conociendo su bondad, Satanás prefirió su propia voluntad egoísta e independiente. Esta selección fue final. No hubo más que Dios pudo hacer para salvarlo. Pero el hombre fue engañado; su mente fue entenebrecida por la sofistería de Satanás. La altura y la profundidad del amor de Dios, el hombre no conocía. Para él había esperanza en un conocimiento del amor de Dios. Contemplando su carácter, él podría ser llevado, mediante arrepentimiento, a una lealtad a Dios.”²⁴

En esa sola avenida de esperanza—un conocimiento del amor de Dios—descansó el destino eterno de la raza humana.

21 *Desire of Ages*, 761

22 E.G. White, Manuscript 80, 1910

23 Letter 16a, 1892

Esto de “Lucifer ley y orden” fue enteramente un asunto de maniobra tipo táctica. Trataremos el asunto en otra página.

24 *Desire of Ages*, 761

Cristo

AL enfrentar la acusación satánica de serios crímenes y delitos, el gobierno celestial se vio obligado a responder. Se trataba de un mayor problema no tan fácil de entender.

“¿Cómo sabría el universo que Lucifer no era un líder confiable y justo? A la vista él se les presenta recto. Pero ellos no pueden ver, como Dios ve, lo que existe bajo la cobertura exterior. Ellos no pueden conocer lo que Dios conoce. Por tanto la obra de desenmascarlo provocaría un estado de cosas que debiera evitarse.”¹

Aquí se nos presentan dos puntos importantes:

¡El universo pensó que Lucifer se veía como teniendo la razón! Y este asunto de percepción complicó los esfuerzos de Dios en enderezar el expediente.

“Satanás se había disfrazado con un manto engañoso, y por un tiempo fue imposible romper la cobertura para que la horrible deformidad de su carácter fuera vista. Habría que dejar espacio de tiempo hasta que Lucifer se revelara a sí mismo en sus obras crueles, arteras, e inicuas.”²

Muy bien, la antemencionada palabra “complicó” acaba de ser ascendida a categoría de “imposible”. Afortunadamente esto es calificado por la frase preposicional “por un tiempo”. En otras palabras, las cosas eventualmente mejorarían. Pero nótese que el tiempo necesitado estaba mucho más allá del control de Dios. A Satanás “habría que dejarlo que se revelara a sí mismo.” El compromiso del Señor tocante al principio del libre albedrío—aún para su archienemigo—¡es nada menos que asombroso!

En esta siguiente declaración recibimos una detallada lista de los necesarios des-envolvimientos en el movimiento hacia una *eterna seguridad*:

“El propósito de Dios fue ubicar las cosas sobre una base de eterna seguridad. El tiempo debiera darse para que Satanás desarrollara los principios fundamentales de su gobierno. El universo entero debiera atestiguar el resultado de los principios declarados por Satanás como superiores a los principios de Dios. Esto es importante, pues el mandato de Dios debe contrastarse con el de Satanás. Los principios corruptores del gobierno de Satanás, deben ser revelados. Y los principios de justicia expresados en la ley de Dios, deben demostrarse como incambiables, perfectos, y eternos.”³

1 E.G. White, Letter to Brother and Sister C.H. Jones, July 4, 1892; Letter 16a, 1892

2 *Spirit of Prophecy*, vol. 4, 319

3 *Review and Herald*, September 7, 1897

Ahora tómese un momento y nótese los cinco usos de la palabra “debe”. Cada uno involucra alguna manifestación de la realidad, alguna información reveladora. Esto es importante, porque si *producir evidencia* es el primer paso de Dios hacia resolver este problema, nos incumbe examinar la evidencia si deseamos formar parte de la solución. La representación pública de Lucifer y sus principios, contrastada con Dios y sus principios, es el meollo central de la entera estrategia divina en la gran controversia. Ahora para nosotros resulta difícil entender tan claramente; y resulta natural enfocarnos en lo que podemos ver, en lugar de ver más allá hacia “Aquél que es invisible.”⁴ Pero no fue así con el resto del universo. Aunque su percepción del asunto estuvo muy anublado, ellos percibieron el mayor alcance involucrado; y vieron los aspectos que se encontraban enteramente más allá de nuestro marco de referencia:

“No había un ángel [no caído] que no deseara investigar el misterio de la redención del hombre, que no deseara mirar a través de todas las dificultades que parecían rodearlo. Todo el cielo vio el gran y maravilloso plan, tan extenso como para abarcar toda la tierra, y tan profundamente establecido como para que la fortaleza de agencias satánicas no pudiera prevalecer contra él...”

“El conflicto no era meramente entre Dios y el hombre; toda criatura que Dios había creado estaba envuelta en el conflicto. Los mundos no caídos vieron que el carácter de Dios podía ser vindicado sólo mediante esta prueba y conflicto entre las dos fuerzas. Los atributos de Dios debieran ser manifestados. No debiera existir duda tocante a la estabilidad de su gobierno.”⁵

Por tanto el plan que había estado en posición “desde el comienzo de las edades,”⁶ “la escondida sabiduría que Dios había ordenado antes de las edades,”⁷ fue ordenado y puesto en acción. Sorprendentemente eso pidió una demora de 4,000 años antes de la definitiva respuesta. Y cuando finalmente llegó, ejerció un enfoque tipo laser que no nos atrevemos a descuidar o subestimar.

La Misión de Jesús

“El gran objetivo que trajo a Cristo a la tierra, fue el de revelar al Padre.”⁸

““Dios es amor.” Ésta fue la gran verdad que Cristo vino al mundo a revelar.... El gran objetivo de la misión de Cristo al mundo fue el de revelar al Padre.”⁹

“Cristo vino a este mundo con ningún otro propósito que el de manifestar la gloria [el carácter] de Dios, para que el hombre pudiera ser elevado [de su caída condición] mediante Su poder restaurador.”¹⁰

4 Hebrews 11:27

5 *Youth's Instructor*, April 15, 1897

6 Ephesians 3:9

7 1 Corinthians 2:7

8 *Signs of the Times*, June 27, 1895

9 *Signs of the Times*, April 11, 1895

10 E.G. White, Letter to O.A. Olson, August 25, 1896; Letter 87, 1896

Elena White menciona esto tan a menudo, que es fácil darlo por sentado. Afortunadamente Jesús no permitió que cosa alguna se interpusiera en la realización de esta tarea.

“Dios... envió a su Hijo al mundo para revelar, en lo que la vista humana pudiera soportar, la naturaleza y atributos del Dios invisible.”¹¹

“Cristo reveló todo lo de Dios que los seres humanos pecaminosos pudieron soportar sin ser destruidos.”¹²

Algunos empleos exigen atención al detalle, y atención cerrada.

“Cristo exaltó el carácter de Dios, atribuyéndole la alabanza, y dando a Él el crédito del propósito entero de su propia misión en la tierra—es decir, establecer al hombre en la justicia mediante la revelación del Padre... Cuando el objeto de su misión fue logrado—la revelación de Dios al mundo—el Hijo de Dios anunció que su trabajo se había cumplido, y que el carácter del Padre fue manifestado a los hombres.”¹³

Este último párrafo posee mucha digestión mental. Para comenzar, nótese la especificación mencionada tocante a “el propósito entero de la misión de Cristo en la tierra”. En otras palabras, esto no trata con un asunto marginal, o alguna cuestión inconsecuente. Esto trata con el “propósito entero”. Por tanto ahora sabemos que es algo importante, pero ¿qué es? No dejando sin respuesta a la interrogatoria, ella [Elena White] especifica dos veces que la misión de Cristo fue “la revelación de Dios.” [es decir, manifestar el carácter del Padre a los hombres.] Esto concuerda con lo visto como siendo el método del Señor en moverse hacia “una base de seguridad eterna.” (Isaías 11:9: “No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte.”). Esta deseable meta no se alcanza mediante alguna aplicación de magia supersticiosa. No, pues se llega a ella a través de una revelación de la realidad. ¿Recordamos?

“El carácter de Dios podía ser vindicado sólo a través de esta prueba y conflicto entre las dos fuerzas. Los atributos de Dios deben hacer acto de presencia.”

¡Pero el párrafo dice más! Esta revelación no es simplemente cuestión de *enderezar el registro*; pues se trata de un medio para alcanzar un fin, una herramienta en las manos de Dios para producir un particular resultado. Además, esto resulta de suma importancia para nosotros:

Se trata de ubicar al hombre en el sendero correcto mediante una manifestación del carácter de Dios.

Esto vale notar, pues raramente consideramos el papel de causa-a-efecto en esta revelación.¹⁴ Ciertamente el cristianismo generalmente pretende que este asunto de “establecer al hombre en la justicia” fue logrado mediante *el mero hecho* de la muerte

11 E.G. White, Letter to J.E. White, November 16, 1903; Letter 250, 1903

12 E.G. White, “A Personal God,” October 14, 1903; Manuscript 124, 1903

13 *Signs of the Times*, January 20, 1890

14 Ciertamente uno puede probarse a sí mismo en este punto al mirar retrospectivamente a unas páginas atrás, referencia 10: ¿Notasteis el pensamiento de que “...para que el hombre pudiera ser elevado mediante su poder restaurador”?

de Cristo, y no a través de la manifestación del carácter del Padre. Y sin embargo, la cruz fue claramente una revelación capaz de transformar la vida del hombre, pues no se trata de solamente un “evento”:

Quando Cristo logró el propósito de su misión—la manifestación del carácter de Dios al mundo—él anunció que su obra fue cumplida, y que el carácter del Padre fue manifestado a los hombres.

Nuevamente vemos que la misión de Cristo es identificada como la revelación de Dios al mundo; pero además tenemos una indicación de cuándo se logró; es decir, cuando “el carácter del Padre fue manifestado a los hombres.” Como si para asegurar que nadie perdiera la conexión, Jesús Mismo anunció que esta obra fue lograda, que la revelación estaba completa. “Consumado es,” dijo Él, porque una revelación de amor divino jamás estaría completa sin el sacrificio de la cruz.

“No había ninguna otra forma mediante la cual el hombre pudiera ser llevado a armonizar con Su inmutable ley, sino mediante la muerte de Cristo.”¹⁵

“El único plan a ser creado para salvar a la raza humana, fue aquél que exigía la encarnación, la humillación, y la crucifixión del Hijo de Dios, la Majestad del cielo.”¹⁶

“La muerte de Cristo Jesús fue un medio para alcanzar un fin. La provisión más poderosa y eficaz que Él pudo dar a nuestro mundo, fue *el medio*; y *el propósito* fue la gloria de Dios en la elevación, el refinamiento, y el ennoblecimiento del agente humano.”¹⁷

Todo eso nos lleva de regreso a la necesidad de revelar al Padre al universo entero, al igual que a la humanidad. Nótese la palabra *revelar*. En su esencia, una revelación es algo que puede verse, y resulta que existe un buen motivo para eso.

“Ninguna descripción verbal podía revelar al mundo el carácter de Dios. Dios debía ser revelado a la humanidad, sólo mediante una vida de pureza, una vida de confianza perfecta y sumisión a la voluntad de Dios, una vida de humillación ante la cual se hubiera retraído el más elevado serafín celestial.”¹⁸

“Jesús no podía expresar en palabras, para el entendimiento humano, el amor del Padre... Pero él sí expresó el amor de Dios en sus acciones.”¹⁹

Las “acciones” pueden verse. Ellas hablan más fuerte que las palabras. Eso no necesariamente significa que las palabras son malas. Es simplemente que las palabras en sí no podían expresar... “para el entendimiento humano” el amor del Padre. Puesto simplemente, eso significa que palabras—predicar y enseñar—fueron los auxiliares de la obra más central de la revelación de Cristo. En esa luz, esto hace buenísimo sentido:

“El Salvador del mundo dedicó más tiempo y trabajo a sanar los afligidos de sus enfermedades, que a la predicación.”²⁰

15 *Signs of the Times*, September 2, 1889

16 *Signs of the Times*, January 20, 1890

17 E.G. White, Letter to Edgar Caro, October 2, 1893; Letter 17a, 1893

18 *Review and Herald*, June 25, 1895

19 *Signs of the Times*, November 28, 1892

20 *Testimonies*, vol. 4, 225

Jesús supo cómo sacar el mayor provecho de su esfuerzo. Él sí predicó, desde luego. El Sermón del Monte, las parábolas...todo bueno. Es simplemente que él pudo lograr más en otras maneras. Por tanto sus palabras sirvieron para profundizar la primordial impresión de sus acciones. Y refiriéndonos específicamente al Sermón del Monte, Elena White dijo esto:

“Cristo vivió en su vida práctica cada fase de ese sermón antes de compartirlo con sus oyentes. Las bienaventuranzas representan sus hechos.”²¹

“El Sermón del Monte predicado por Cristo, contiene lecciones que Jesús Mismo había vivido y practicado antes de empezar su instrucción para el pueblo.”²²

Por tanto no desistamos en usar palabras. Ellas tienen su lugar, pero SÓLO si pueden sinceramente señalar la mayor revelación de acciones piadosas.

Lo que hemos visto al considerar la vida de Cristo, puede resumirse a una fórmula sencilla: Él vino para revelar el carácter del Padre, y esto requirió más que palabras. Esta revelación exigió que él “expresara el amor de Dios en sus acciones,” culminando en su muerte en la cruz. Sólo entonces pudo él decir que su misión se había cumplido. Elena White resume todo esto de manera interesante:

“En todo su ministerio, toda su abnegación y autosacrificio, el propósito de Cristo fue revelar a Dios ante el mundo.”²³

Sería bueno para más adelante en este libreto, tomar nota de esos elementos melizos, “abnegación y autosacrificio.”

¡Pero Esperemos, Aún Queda Más!

Existen muchos tipos de “acciones” diferentes que pudieran revelar el carácter de Dios. Sin duda Cristo usó muchos tipos, quizá todos; pero hubo una categoría que él prefirió más que las otras. Existe una razón para eso, pues resulta que la curación de los enfermos no sólo demostraba el carácter de su Padre, sino también el perdón de pecado. Eso es realmente un punto importante, más de lo que tendemos a reconocer.

“El evangelio que él enseñó fue un mensaje de vida espiritual, y de restauración física. La liberación del pecado y sanamiento de enfermedad, quedaron entrelazados.”²⁴

“La obra de Cristo en limpiar al leproso de su terrible enfermedad, es una ilustración de su trabajo en limpiar el alma del pecado... En el sanamiento del paralítico en Capernaum, Cristo nuevamente enseñó la misma verdad. Fue para manifestar su poder de perdonar pecados, que el milagro se llevó a cabo.”²⁵

Lo que comúnmente pasamos por alto tocante a esto, es que el sanamiento nunca está basado en el puro “decir” de alguien. Un juez puede golpear su mazo y decir “Ca-

21 E.G. White, Letter to J.E. and Emma White, November 16, 1894; Letter 81, 1894

22 E.G. White, “The Avondale School Farm,” September 14, 1898; Manuscript 115, 1898

23 E.G. White, Letter to J. Washburn, W.W. Prescott, A.G. Daniells, W.A. Colcord, January 16, 1906; Letter 58, 1906

24 *Ministry of Healing*, 111

25 *Desire of Ages*, 266–267

so cerrado,” pero los médicos no pueden darse ese lujo. El primero trata con una orden arbitraria, el segundo se encuentra cargado de la realidad de células, biología, y química. Según Jesús, para “perdonar” a alguien de la lepra se necesitó más que palabras, y el resultado final tuvo que someterse a la inspección de los sacerdotes, si al leproso habría de permitirle reunirse con su familia. Existen lecciones aquí...

Aún Queda el Desafío

Hemos tomado bastante tiempo investigando la misión de Cristo, y el método básico de llevarla a cabo. Pero existe peligro en esto, pues estamos propensos a considerar la vida y ministerio de Cristo a través del angosto lente de ‘la preocupación por nosotros mismos’. En otras palabras, a menudo pensamos que Jesús vino al mundo por ninguna otra razón que la salvación de seres humanos. Este angosto enfoque nos roba de una plena valoración del más amplio alcance de *la gran controversia*.

Aunque cierto es que el “plan de salvación” y la “gran controversia” se encuentran inextricablemente entrelazados.... no tratan exactamente con lo mismo, ¡y uno es de alcance mucho más amplio!

Por tanto, para mostrar que no hemos perdido el camino en esta discusión, consideremos lo siguiente:

“La impecable vida de Cristo, vivida en esta tierra en la naturaleza humana, es una completa refutación del pleito que Satanás tiene contra el carácter de Dios.”²⁶

Oh sí...la acusación de Satanás contra el carácter de Dios. Eso es lo que estábamos considerando, ¿cierto? Por tanto veamos nuevamente, pero esta vez desde la ventajosa perspectiva del universo no caído, antes y después del punto eje de la eternidad; es decir, desde la crucifixión y resurrección de Cristo. Primero, la foto “antes”:

“No fue sino hasta la muerte de Cristo que el carácter de Satanás quedó claramente revelado a los ángeles y a los mundos no caídos. El archiapóstata se había arropado de engaño tal, que aún los santos seres no habían entendido sus principios. Ellos no habían percibido claramente la naturaleza de su rebelión.”²⁷

Y ahora el “después” [del suceso del Calvario]:

“Satanás vio que su disfraz le fue desgarrado. Su administración quedó al descubierto ante los ángeles no caídos, y ante el universo celestial. Él se había revelado a sí mismo como un asesino. Al derramar la sangre del Hijo de Dios, él se había desarraigado a sí mismo de toda simpatía de los seres celestiales.”²⁸

¿Cómo pudo llevarse tanto tiempo para reconocer que Satanás era un asesino? ¿Qué de Caín y Abel? ¿Eso no nos dijo algo? ¿Cuántos centenares (miles? millones?) de asesinatos habían sido cometidos en los cuatro milenios desde la creación? ¿Cuán intrincado pudo esto ser, para que el “universo” fuera tan lento en poder entender?²⁹

26 E.G. White, Letter to Brother and Sister S.N. Haskell, January 18, 1902; Letter 1, 1902

27 *Desire of Ages*, 758

28 *Desire of Ages*, 761

Y sin embargo la respuesta se encuentra frente a nosotros. Existe una diferencia categórica entre todos esos asesinatos y el “derramamiento de la sangre del Hijo de Dios.” Jesús no había pecado. Por primera, y única, vez en toda la historia pasada o futura, un ser inocente había muerto.

¿Por qué fue eso tan importante? ¿Otro asesinato más realmente hizo alguna diferencia? Y ¿cómo se las arregló Satanás para evitar la culpa (y acusación) por todos esos asesinatos previos?

El punto clave es que fue la ley de Dios lo que definió la paga del pecado. A través de toda la historia Satanás tuvo la perfecta esquiwa. De hecho, él pudo decir al universo: “Oiga, no me culpen a mí. Yo realmente no apoyo la ley de Dios en este punto. ¿Recuerdan? Yo le dije que la cambiara. Ustedes pueden culparme por matar a Abel, si desean, pero fue nada más de lo que Dios dijo que sucedería.”

Y con ese argumento, Satanás evitó la acusación de asesinato; es decir, hasta que llegó el suceso de la cruz en el Monte Calvario. Entonces fue que Lucifer *se pasó de la raya*, y entonces fue que el universo entero vio lo que antes no fue aparente.

“Los santos ángeles quedaron horrorizados que uno de entre ellos [Lucifer] podía caer tan bajo como para ser capaz de tal crueldad como la que había sido manifestada hacia el Hijo de Dios en el Calvario. Cada sentimiento de compasión y simpatía que siempre habían sentido hacia Satanás en su exilio, quedó sofocado en sus corazones. Que su envidia fuera manifestada en tal venganza sobre una persona inocente, fue suficiente para desgarrarle su asumido manto de luz celestial; y para revelar la horrible deformidad que lo motivó. Pero manifestar tal malignidad hacia el divino Hijo de Dios...fue un crimen tan atroz contra el Cielo, como para hacer que los ángeles se estremecieran de horror, cortando así el último lazo de simpatía entre Satanás y el mundo celestial.”³⁰

Quizá el aspecto más sorprendente de esto no es el efecto de la revelación de los caracteres de tanto Dios y Satanás en la cruz, sino la implicación de que—aún hasta la crucifixión—hubo ángeles que aparentemente tenían “simpatías” hacia Lucifer. ¿Estos eran “ángeles santos”? ¿Cómo pudo ser eso?

Puesto en forma sencilla, la confusión diseminada por Lucifer aún no había quedado enteramente disipada. Había ángeles confundidos, que simpatizaban con Satanás y sin embargo eran leales a Dios. ¿Puede eso ser posible? ¿Cómo? ¿Sería Dios capaz de permitirlo? Bueno, la respuesta a esa última pregunta es sencilla: Obviamente Dios lo permitió. Por cuatro mil años los ángeles del Cielo resistieron dudas que no podían enteramente despedir. ¿Cómo resistieron las dudas? Por medio de la fe en Dios. “Caminando por fe” es lo único que funciona cuando “caminar por fe” no es una opción. Eso

29 “El universo” pudo haber sido algo lento en captar este punto, pero Satanás pudo haber estado aún un poco más retrasado: “Mientras estaba gozándose en Su muerte [la de Cristo], no pasó mucho tiempo antes de enterarse que se había pasado del límite.” E.G. White, “Sermon: Christ and the Law,” June 19, 1889; Manuscript 5, 1889

30 *Signs of the Times*, September 23, 1889

es válido para los ángeles; y también es cierto para nosotros. Y para ambos grupos, lo que afirma esa fe es únicamente la demostración de la Cruz del Calvario.

“Los ángeles atribuyen honor y gloria a Cristo, pues aún ellos no se encuentran seguros sino al mirar los sufrimientos del Hijo de Dios. Es mediante la eficacia de la Cruz del Calvario, que los ángeles del cielo son guardados de apostasía. Sin el suceso de la cruz, ellos no estarían más seguros contra el maligno que como estuvieron los ángeles antes de la caída de Satanás. La perfección angélica fracasó en el Cielo. La perfección humana fracasó en el Edén, el paraíso de dicha. Todo el que desea seguridad en la tierra, o en el Cielo, necesita mirar al Cordero de Dios. El plan de salvación, poniendo de manifiesto la justicia y amor de Dios, provee un eterno salvaguardia contra deserción en los mundos no caídos, al igual que entre quienes serán redimidos por la sangre del Cordero.”³¹

Mientras que esta declaración habla de la crucifixión como un hecho logrado, hubo *algo* que “guardó... a los ángeles del Cielo...de la apostasía” por cuatro milenios antes del suceso de la cruz. Ese *algo* fue la “fe”. La “justicia” de los santos ángeles fue “justicia mediante la fe,” tan ciertamente como lo fue la de Abraham, por la sencilla razón de que fe en Dios es lo único que jamás podrá producir justicia en seres creados.

Veamos el “Marcador”

Veamos los reclamos [los argumentos de Lucifer]. Los consideraremos uno por uno.

1. [Según Lucifer], los ángeles son santos por naturaleza; son lo suficiente sabios para gobernarse a sí mismos; y por tanto no necesitan la ley de Dios.

R. Fueron los ángeles los que recién habían dispuesto todo [habían motivado a los hombres] para la crucifixión de Cristo; por tanto la idea de que la santidad y la sabiduría encontrábase irrevocablemente innatas en la naturaleza de los ángeles, simplemente ya no funcionó.

2. Dios no fue justo cuando exaltó a Jesús por encima de Lucifer.

R. Esto está basado en la noción de que Cristo y Lucifer eran, más o menos, iguales. Quizá cada uno poseía su propio y singular diseño, pero *al final del día*, Lucifer pretendió que él era el mejor entre los dos. Bueno, Cristo y Satanás recién se habían encontrado en el Calvario, y entonces no hubo más ilusiones de igualdad o intercambio. Por tanto este argumento también caducó.

3. Dios es egoísta.

R. ¿Después de la cruz? ¡Lucifer!, ¿harás tú esta pretensión después del suceso en el Monte Calvario?

4. Dios no perdona y es vengativo.

R. Misma respuesta...¡Lucifer, esto es necesidad!

5. La ley de Dios es defectuosa, y necesita ser cambiada.

31 *Signs of the Times*, December 30, 1889

R. El “único” motivo dado para esta acusación fue el reclamo número seis, por tanto vayamos allá.

6. Es imposible obedecer la ley de Dios.

R. Cuando alguien te dice que “tal-y-tal-cosa” es imposible, nada existe tan satisfactorio para convencerlo que se encuentra equivocado, como haciendo “lo imposible”. Jesús lo hizo. Por tanto este argumento murió, llevando también consigo al reclamo número cinco.

Hasta aquí vamos bien. Ahora dos tercios de las acusaciones de Satanás quedaron claramente reducidas a escombros filosóficos. Pero inesperadamente, quizá, y por motivos que después trataremos, permanecen las últimas tres acusaciones (o reclamos). Permanecen hasta hoy; y ese es un problema. De hecho, es nuestro problema; y es difícil ver cómo ignorándolo nos aprovecharía.

7. La ley de Dios es arbitraria.

8. La misma ley de Dios imposibilita el perdón.

9. Dios está mintiendo tocante a todo lo antemencionado; es decir, Dios realmente no es amor, perdón, etc.

Sin embargo, existen buenas nuevas. El primer punto es que la veracidad de Dios ya ha sido establecida en las respuestas a los primeros seis reclamos de Lucifer; y cuando lo mismo es hecho por los reclamos siete y ocho, el reclamo número nueve simplemente desaparece. Por tanto ahora llegamos a sólo dos acusaciones, y lo bueno es que Dios tiene un plan para refutarlas. Hablaremos de eso a su debido tiempo, pero a manera de una parcial introducción, considérese esto:

“Todo ser en el universo no caído, está interesado en quienes profesan ser seguidores de Cristo. Aquí, en este pequeñísimo mundo, se está realizando una guerra—una batalla en que Cristo, nuestro sustituto y garante, se ha ocupado a nuestro favor, y ha vencido....

Detente, Observa, *Piensa*.

Aquí tenemos algo raro. Cristo es claramente Aquél cuyos logros son dignos de notar. Y sin embargo, el universo está mirando a Sus seguidores. Es decir, mirando a nosotros. ¿Por qué estarían observándonos? Fue Jesús quien realizó la hazaña; y el registro nuestro ha sido sólo una comedia de errores (y ¿qué de cómico existe en indecible tristeza y sufrimiento?).

En ese caso uno pensaría que el universo *cambiaría de canal*.... Pero el párrafo continúa:

“Ahora a nosotros, la comprada posesión de Cristo, nos corresponde llegar a ser soldados de su cruz, y vencer por nuestra propia cuenta, implementando nuestro humano esfuerzo, y aferrados al poder y la sabiduría dados desde arriba. La influencia de la cruz del Calvario ha de vencer todo maligno poder terrenal y espiritual; y necesitamos conocer el plan de batalla para poder trabajar en armonía con Cristo.”³²

No se toque ese *selector*.

32 *Review and Herald*, September 29, 1891

Mediante Ilustración....

EL mes de octubre, 1888, dio inicio a la más famosa de todas las sesiones de la Conferencia General, realizada en Minneapolis, Minnesota, USA. La ocasión es bien conocida y bien estudiada en conexión con el “mensaje de justificación por la fe”. Mucho ha sido escrito tocante a la ocasión y la era consiguiente, pero nuestro interés trata con un detalle muy desatendido.

“Después de la reunión en Minneapolis, el Doctor Kellogg fue un hombre convertido, y todos lo supimos. Podíamos ver el poder convertidor de Dios obrando en su corazón y vida.”¹

Esto fue un asunto monumental, pues precipitó el levantamiento y la caída de John Harvey Kellogg. El espacio no nos permite una plena explicación de las siguientes observaciones, por tanto al lector interesado se le insta leer mis libros *d’Sozo y Tactics*, para documentación. Basta decir que a través de las siguientes dos décadas, el Doctor Kellogg ejemplificó de manera notable, primero los principios y prácticas vistos en la obra de Cristo; y después [desafortunadamente] los principios y prácticas empleados por Lucifer en su rebelión.

La historia de todo esto no es insignificante. Como medida de la importancia del hombre [Kellogg] en ese tiempo, y de su valor como ilustración de los principios básicos de la gran controversia, pudiéramos considerar lo siguiente de la pluma de Elena White:

“El Doctor Kellogg se encuentra donde puede hacer más para aliviar la confusión actual, más que ningún otro viviente en la tierra; y, también, se encuentra donde puede hacer más para introducir confusión, perplejidad, y apostasía, que cualquier otro hombre.”²

Dado el significativo papel del Doctor Kellogg en el “comienzo del fuerte clamor” diez años antes, el potencial de extraer lecciones de esta ilustración de ambos lados de la gran controversia, se hace obvio. El Doctor, por un tiempo, demostró el ministerio combinado de Cristo en la enseñanza, la predicación, en ayuda, y en sanamiento. Sus esfuerzos en persuadir a la iglesia entera para que abrazara este enfoque fueron, tristemente, casi completamente rechazados; y en respuesta, él asumió el trabajo de Lucifer, empleando virtualmente toda táctica originada por el apóstata. Las lecciones son muchas, pero actualmente no podemos mencionarlas.

1 *General Conference Bulletin*, April 6, 1903

2 Ellen White, citada en W.C. White, Letter to W.S. Sadler, January 20, 1903

Tiempo de Avanzar

TODO general sabe que en una guerra existe un tiempo para avanzar y un tiempo para retirarse. Si es acertado, pudiera ganar la guerra; si no, le espera el desastre. La incertidumbre tocante a cómo medir la fuerza del enemigo, engendra vacilación; y un claro conocimiento de sus limitaciones debiera inspirar confianza. Tenemos interés en lo postrero:

“Satanás engaña y corrompe al mundo... pero en eso él sólo está desarrollando su trabajo original. Él no ha introducido argumentos nuevos, él no ha creado un nuevo imperio de tinieblas, del cual extraer suministros para avanzar sus engaños.”¹

Resulta que la creatividad diabólica tiene límites, y Satanás ha agotado su *libro de jugadas*. No existe motivo para encontrarnos catastróficamente sorprendidos. Sólo un trágico desconocimiento del pasado curso luciferiano, nos rendiría vulnerables tocante a eso.

“Cuando Satanás y sus rebeldes huestes fueron derrotados y echados del Cielo, ellos no se rindieron en la lucha contra lo correcto. La obra de Satanás ha sido la misma desde los días de Adán hasta hoy; y la ha seguido con gran éxito, tentando a los hombres a desconfiar en el amor de Dios, y en dudar de su sabiduría.”²

Nótese que la tentación presentada por el diablo, trata con el mismo error que destruyó su propia alma, *la pérdida de fe en el amor y la sabiduría de Dios*. Y por el otro lado del conflicto, también existen lecciones para nosotros. Los métodos a ser usados en el fin del tiempo, son los mismos principios usados en los previos episodios considerados.

“Sólo el método de Cristo dará éxito.”³

Ya hemos visto esto. La revelación del carácter del Padre, fue el todo absorbente tema del trabajo de Jesús; y lo fue por una sencilla razón: porque ¡eso era lo que se necesitaba! Resulta que unos dos milenios no han cambiado mucho las cosas.

“El mundo necesita hoy lo que necesitó hace mil novecientos años—una revelación del carácter de Cristo.”⁴

1 *Signs of the Times*, April 28, 1890

2 E.G. White, “That They All Might Be One,” 1909; Manuscript 11, 1909

3 *Ministry of Healing*, 143

4 *Ministry of Healing*, 143

Así Fue en Aquella Época

Pero existe una principal diferencia: Jesús actualmente no se encuentra aquí en la tierra; y eso necesariamente exige un cambio en el plan operativo del Señor.

“Lo que el mundo necesita hoy es la luz del ejemplo de Cristo, reflejada en las vidas de hombres y mujeres semejantes a Cristo.”⁵

“Los corazones serán cautivados—no mediante la gloria del hombre, sino por el adorno interior de un Cristo viviente. Es la revelación [del carácter] de Cristo en el hombre, lo que cautiva los corazones de hombres y mujeres. Ellos contemplan el hermoso carácter de Cristo, revelado por buenas obras.”⁶

Con buena razón, el método del trabajo de Cristo ha de ser nuestro método de trabajo. Sí, ese método, el único que confiere verdadero éxito; el método de Aquél que reconoció las limitaciones de la *proclamación*, y la tuvo subordinada a la obra de la *revelación*.

“La gloria del carácter de Cristo nunca puede expresarse en palabras. El lenguaje humano es inadecuado para revelarla. Debe ser manifestada en la vida. Ha de manifestarse individualmente en el cristiano, en la familia, en la iglesia, en el ministerio de la palabra, y en cada institución establecida por el pueblo de Dios.”⁷

“Cristo, el gran Médico Misionero, es nuestro ejemplo.... Él sanó al enfermo y predicó el evangelio. En su servicio, el sanamiento y la enseñanza fueron enlazados cerradamente. Actualmente no han de ser separados.”⁸

“El Espíritu Santo nunca ha separado, y nunca separará, la obra médico misionera del ministerio evangélico. No pueden ser divorciadas. Atados a Cristo Jesús, el ministerio de la palabra y el sanamiento del enfermo, son uno.”⁹

Este último punto vale la pena notar. Elena White fue bastante firme tocante al mismo:

“El Salvador ministró tanto al alma como al cuerpo. El evangelio que él enseñó fue un mensaje de vida espiritual y de restauración física. Liberación del pecado y sanamiento de enfermedad fueron vinculados.”¹⁰

“El evangelio es el poder de Dios para salvación cuando se encuentra entrelazado con la vida práctica, cuando es vivido y practicado. La unión de obra cristiana para el cuerpo y obra cristiana para el alma, es la verdadera interpretación del evangelio.”¹¹

Nótese: “La verdadera interpretación.” No sólo *una* verdadera interpretación. No sólo una perspectiva de entre muchas. Éste es el verdadero asunto, y es cierto a un nivel que Elena White no conocía—Griego del Nuevo Testamento. El idioma original testifica de la “unicidad,” de la “entrelazada unidad” del “ministerio de la palabra y del sanamiento del enfermo” porque en la Biblia ambas ideas son representadas por una sola palabra: Sozo.

5 *Testimonies*, vol. 9, 135

6 E.G. White, Letter to J.H. Kellogg, February 23, 1899; Letter 40, 1899

7 *(Australasian) Union Conference Record*, June 1, 1900

8 *General Conference Bulletin*, June 3, 1909

9 *Special Testimonies*, Series B, No. 7, 64

10 *Ministry of Healing*, 111

11 *Review and Herald*, March 4, 1902

Sozo

Cuando Gabriel dijo: “Y llamarás su nombre Jesús, pues él salvará a su pueblo de sus pecados,”¹² esa palabra “salvará” es sozo. Y cuando Jesús mismo dijo: “Hija, tu fe te ha sanado. Ve en paz, y se sanada de tu aflicción,” “sanado” equivale al término griego sozo.¹³ Sanamiento físico y salvación espiritual, trata con la misma palabra. En sagrado matrimonio, si se quiere, jamás han ser divorciados. Con razón Jesús—

...hizo de cada obra de sanamiento una ocasión para implantar en el corazón los divinos principios de su amor y benevolencia.

Esta fue la obra de Cristo: predicando, enseñando, ayudando, y sanando. Y el modelo se aplica hasta el fin del tiempo. La última cita dice:

“De esa forma sus seguidores han de trabajar. Cristo ya no se encuentra personalmente en este mundo, pero él nos ha encargado llevar adelante la obra médico misionera iniciada por él.”¹⁴

“El propósito de Dios al encargar a hombres y mujeres la misión que él encomendó a Cristo, ha de desenredar a sus seguidores de toda póliza mundanal, y darles una obra idéntica a la que Cristo hizo.”¹⁵

“La verdad para este tiempo, el mensaje del tercer ángel, ha de proclamarse en voz alta—significando con poder aumentado—al aproximarnos a la gran prueba final. Esta prueba debe llegar a las iglesias en conexión con el verdadero...”

Nótese que esta prueba llega en conexión con algo *verdadero*, y eso implica que pudiera existir una versión falsa de esto, pero exactamente qué pudiera ser, hasta aquí no se ha mencionado. Por tanto piensen por un momento. ¿Qué pudiera ser esa cosa verdadera?

Seréis perdonados si estáis pensando “El verdadero sábado.” No es una mala idea..., pero no es lo que la autora escribió en este caso. Regresemos a la cita:

“Esta prueba debe llegar a las iglesias en conexión con la verdadera obra médico misionera, una obra que tiene al gran Médico para dictar y presidir en todo lo que incluye.”¹⁶

La obra final de Dios, que se realiza casi al mismo tiempo de esta gran prueba final, no necesita ser un misterio. ...Esa obra usa el mismo método usado por Cristo durante su vida terrenal—la revelación del carácter de Dios. Pero ahora Dios requiere que los seres humanos emprendan la misma manera de desempeñar la obra practicada por Jesús durante su vida en la tierra—la revelación del carácter de Dios; y nos pide emprender la misma manera, por la sencilla razón de que la revelación del carácter de Dios no puede lograrse sólo mediante palabras. Hechos de misericordia y sanamiento, también son necesarios.

12 Matthew 1:21

13 Mark 5:34

14 *Review and Herald*, May 2, 1912

15 E.G. White, “Christ Our Example in Medical Missionary Work,” October 27, 1902; Manuscript 130, 1902

16 E.G. White, Letter to Brother and Sister S.N. Haskell, August 13, 1900; Letter 121, 1900

En cortas palabras, la obra final de Dios es autosacrificio y abnegación ejemplificados en predicar, enseñar, ayudar, y sanar.

Habrá Consecuencias...

Los soldados en medio de una batalla no debieran sorprenderse si sus fuerzas de avanzada agitan a la oposición. Es asunto muy normal. Lo que no es normal es que veamos tan poco de ello. Elena White tiene una *toma* interesante sobre la respuesta de nuestro enemigo, y específicamente aquello que agitar  las cosas.

“Me he sorprendido en ver tan poco de la obra y manifestación de la ira de Satanás... Al ver Satanás que estamos haciendo esfuerzos para trabajar las ciudades como si desearíamos dar el último mensaje, su ira será despertada, y él empleará todo mecanismo a su disposición para impedir la obra.”¹⁷

 Qu  suponen ustedes lo que ella intent  decir por “como si desearíamos dar el último mensaje”?  C mo parecería eso?  C mo parecería si realmente no desearíamos dar el último mensaje? Y  por qué menciona ella *ciudades*, en particular? Quizá el siguiente comentario está relacionado con todo esto:

“Obra médico misionera ha de ser llevada adelante con un fervor jams vido. Esta obra es la puerta a través de la cual la verdad ha de encontrar entrada en las ciudades.”¹⁸

Es algo curioso. Satanás parece como nervioso tocante a su asidero de las grandes ciudades. Es fácil mirarlas y pensar que se encuentran desesperadamente saturadas de pecado..., y sin duda eso es cierto. Pero no son las ciudades lo que se salva, son personas lo que se salva; y Satanás sabe que él tiene un gran número de clientes infelices en esas ciudades. Veamos a esos *clientes* con mayor misericordia que la vista hasta aquí; y  qu n dir  lo que pudiera suceder?

Consecuentemente, “su ira será despertada, y él empleará todo mecanismo a su disposición para impedir la obra.” Y eso presenta una interesante posibilidad justo en este punto. All  en el año 1892, la predicación de Jones y Waggoner fue combinada con las pragmáticas “buenas obras” de John Harvey Kellogg; y el resultado fue el comienzo del *Fuerte Clamor*. Fue sólo un comienzo... nada grande, excepto por el potencial de esa línea de obra evangel stica.

Por decir la verdad, el Fuerte Clamor fue aún muy tranquilo. Ciertamente no se había manifestado en la primera plana de New York Times, u otro periódico. Si Elena White no hubiera escrito que había empezado, no existe razón para sospechar que ningún otro adventista del séptimo día lo hubiera pensado. Y sin embargo,  s  había empezado!

Considérense los últimos ocho años o más.  Hab is visto un aumento en evangelismo médico?  Hab is oído de—o mayor aún, participado en—las megacl nicas *Your Best Pathway to Health*?¹⁹

17 E.G. White, Letter to G.W. Amadon, September 12, 1910; Letter 74, 1910

18 *Testimonies*, vol. 9, 167

19 También deben mencionarse las clínicas tipo AMEN. Estas son versiones más pequeñas de la misma idea, adaptadas a necesidades y circunstancias más locales. Se han visto decenas de estas

Oakland, San Francisco, San Antonio, Spokane, y Los Angeles, Berkely, Phoenix, Fort Worth... Esas son ciudades. ¡Y eso involucró millones de dólares de obra médico misionera gratuita. Incluyó obra óptica, dental, medicina general, pediatría, cirugía, consejería en estilo de vida, masaje, corte de cabello, ropa, oración personal, y bolsas llenas de literatura cubriendo la gama de necesidad de salud física y espiritual. En combinación eso acumuló una muy positiva cobertura en los noticieros transmisivos metropolitanos y nacionales.

Desde luego, si habéis estado siguiendo “las noticias,” sabréis que la reunión de la Conferencia General en “Indianapolis” estaba programada para 2020, pero no sucedió. ¿Por qué? Porque hubo una pandemia.

¿Será que eso simplemente sucedió por la casualidad? ¿O quizá eso es uno de los “mecanismos a su disposición [de Lucifer] para impedir la obra”? Y si la obra médico misionera (bajo cualquier nombre) se encontraba produciendo ese tipo de respuesta en nuestro tiempo, ¿es posible que el *Fuerte Clamor* nuevamente estuviera empezando? No disponemos de un profeta actualmente para definir tales asuntos, pero ¿acaso no encaja con el cuadro?

Ahora este no es tiempo de alabarnos a nosotros mismos como si hubiéramos hecho algo grande. ¡Debiéramos estar contentos si simplemente logramos realizar algo bien! Tenemos aún mucho por lograr, y ahora no es tiempo de volvernos complacientes. Ni es tiempo para pensar que nuestra obra está terminada. Necesitamos resistir la tendencia de mirar la terrible condición en que se encuentra el mundo, y pensar que eso de alguna forma nos excusará de la obra a la cual Dios nos llamó. No, eso no nos quita la responsabilidad, pues ¡sólo la vuelve más difícil! El plan aún se encuentra allí, y necesitamos seguir las direcciones si nos propusimos proclamar el último mensaje. Volvernos en empecinados autónomos en el proyecto de la obra del Señor, es una idea muy, pero muy mala:

“Cuando los hombres empiezan a entretejer hilos humanos para componer el modelo del tejido, el Señor no se encuentra apurado. Él espera hasta que abandonen sus propias invenciones humanas, y acepten el camino del Señor y su voluntad.”²⁰

Por Qué tan Exigente

¿Habéis alguna vez pensado por qué Dios es tan particular? ¿Por qué sólo debiera existir una sola “verdadera interpretación del evangelio”? Algunos dirían que en cualquier día domingo, uno puede sintonizar por lo menos una docena de versiones del evangelio en la TV; y entonces ¿por qué Dios no puede ser uno poco más abierto? ¿Por qué nosotros no podemos simplemente hacer las cosas a nuestra propia manera para variar?

en años recientes, todas prestando su influencia a la obra. Las megaclínicas y las más pequeñas también desempeñan su papel en la obra. Una presta su tamaño y más especializada destreza para llamar la atención a la obra del Señor en los círculos más elevados del gobierno e industria; la otra presta sus participantes más locales para proveer una influencia de mayor alcance.

20 E.G. White, Letter to Brother and Sister J.A. Burden, July 29, 1901; Letter 181, 1901

Bueno, la verdad es....¡sí podemos! Lucifer lo hizo; pero Dios no ha cambiado los reglamentos para nosotros. El libre albedrío aún está vigente, y los resultados naturales también son un asunto; por tanto necesitamos escoger sabiamente. Si “Sólo el método de Cristo dará verdadero éxito,” ¡cuán necios seremos en tratar algo diferente! ¿O pensamos que Dios cometió un error sólo esta vez? ¿O que quizá él realmente no *desea* lo mejor para nosotros?

Esperen un minuto, ¿será que escucho un eco?

Para deleite del diablo, nuestra rebelión casi nunca es asunto nuevo; nosotros simplemente seguimos reciclando nuestro camino, esbozado en los primeros seis reclamos de Lucifer. Sí...los reclamos que el resto del universo desechó hace unos dos mil años. Pero ¡rompamos ese molde! Ya es hora de enfrentar los finales tres reclamos de Satanás; es decir, su último deseo. ¡Pues el ejército del Señor necesita avanzar!

Se Cierra la Cortina

EN años recientes, al estar extinguiéndose la “importantísima generación anterior,” las conmemoraciones del “Día D” [invasión del ejército estadounidense en Europa] se han vuelto más conmovedoras. Vale la pena recordar. Pero imagínense por un momento a esas celebraciones permitiendo que un enemigo derrotado ofreciera una resistencia de fuego vivo en territorio americano. Las metralletas lloviendo muerte en nuestras playas; y minas terrestres listas para estallar en la arena. Ese tipo de cosas.

¿Acaso eso no sería absolutamente sin sentido? Después de todo, la guerra ha terminado; y aún la “inteligencia militar” más oximorónica actuaría mejor.

Como vimos anteriormente, Cristo ha vencido. Sin embargo, en este caso la guerra en su totalidad aún no termina. Algunas batallas han sido ya decididas, pero aún quedan otras. Y siendo que esta guerra no concierne a la geografía; es decir, no podemos recurrir a un mapa para ver dónde se encuentran las líneas fronterizas de la batalla; entonces nos incumbe identificar, y considerar, los asuntos en juego.

De las nueve críticas originales lanzadas por Lucifer contra el gobierno celestial, hemos visto que seis fueron refutadas por la vida, el ministerio, la muerte, y la resurrección de Cristo. Pero trágicamente, muy a menudo hemos reensamblado esas batallas, peleándolas por nosotros mismos en vez de reconocer que la victoria ya fue ganada. Tal lucha, de paso, muy a menudo ha terminado en una descorazonadora derrota.

Pero aún cuando reconocemos el triunfo de Cristo sobre Satanás, y nos apropiamos la victoria que Cristo ganó para nosotros, existen batallas aún a ser peleadas y ganadas. La declaración dijo—

“Ahora nosotros, la comprada posesión de Cristo, debemos volvernos soldados de Su cruz, y vencer por nuestra propia cuenta y para nuestro propio bien, mediante el poder y la sabiduría que el cielo nos otorga. La influencia de la cruz del Calvario, ha de vencer todo maligno poder terrenal y espiritual; y necesitamos conocer el plan de batalla para poder trabajar en armonía con Cristo.”¹

Desde luego, sí seguiremos siendo atacados sobre nuestra fe en el amor y sabiduría de Dios, pero existen más conquistas a lograr. Los asuntos en juego aquí, no son nuevos. Ellos no nos sorprenden. Si algo, ellos son sencillamente “irreconocibles y pasa-

1 *Review and Herald*, September 29, 1891

dos por alto.” Esa ciertamente no es manera alguna para ganar esta guerra, por tanto veamos los restantes reclamos de Satanás:

7. La ley de Dios es arbitraria.
8. La misma ley de Dios imposibilita el perdón.
9. Dios está mintiendo tocante a todo lo antemencionado; es decir, Dios realmente no es amor, perdón, etc.

Como previamente fue notado, el octavo reclamo es un gancho con la derecha, que sigue al jab de izquierda del séptimo. Satanás ha apostado su misma existencia en la idea de que cuando Dios trata de evitar ser derrotado con el séptimo reclamo, se dejará abierto a la derrota mediante el octavo. En otras palabras, una ley arbitraria es fácil cambiar, pero Dios pretende que su ley no es arbitraria, poniéndola así más allá de su control. Por tanto, si Dios no puede controlar la aplicación de su ley, el perdón se vuelve imposible, o—por lo menos—injusto.

¿Véis ahora el punto de la afirmación paulina?:

“Para que él pudiera ser justo y a la vez el que justifica al que tiene la fe en Jesús.”²

Cualquiera de los dos puntos por sí solo es fácil; pero realizando ambos al mismo tiempo, resulta increíblemente difícil. Satanás dice que no puede hacerse; y Dios dice que sí se puede. Por tanto necesitamos conocer el plan de batalla.

Peleando Sucio

De un evento tiempo atrás, podemos recibir un vistazo de cuán fundamental es esto. Poco después de la creación de la tierra—

“Satanás expuso sus planes de robar de Dios al noble Adán y su compañera Eva. Si él pudiera, en manera alguna, engañarlos hacia la desobediencia, Dios [según Lucifer] haría alguna provisión mediante la cual ellos pudieran ser perdonados, y luego él mismo y los ángeles caídos quedarían bien encaminados para compartir junto a la pareja la misericordia de Dios.”³

“Fue el propósito de Satanás que la condición del hombre quedara igual que la de los ángeles caídos en rebelión contra Dios, sin la alegría de un rayo de esperanza. Él razonó que si Dios perdonara al hombre pecaminoso que había creado, él también perdonaría y recibiría favorablemente a él y sus ángeles. Pero Lucifer quedó chasqueado.”⁴

“El término “chasqueado” es una clásica ironía. No sería en manera alguna una exageración elevar eso a “enrabiado,” “enfurecido,” o quizá “llevado completamente más allá de sanidad mental, y hacia una permanente furia homicida.”

Se llevó a cabo así: Satanás tenía algún sentido de cuánto Dios amaba a los seres humanos. Él “estaba seguro” que Dios encontraría una forma de perdonarlos. Hasta aquí, él estaba en lo correcto. Pero él *brincó las barras* cuando asumió que “el perdón”

2 Romans 3:26

3 *Spirit of Prophecy*, vol. 1, 29–30

4 *Review and Herald*, February 24, 1874

requeriría un cambio en la ley de Dios. Pues según él, Dios se encontraba atrapado. Ahora tendría que cambiar la ley para salvar a Adán y Eva, o admitir que el perdón era imposible. De cualquier forma, Satanás ganaría la partida, ¡porque Dios ya había negado ambos reclamos! ¡Formidable idea!

Pero Dios no siguió ese *guión*.

Es importante entender cuán vitales son estos reclamos para Satanás. Ellos son lo único interpuesto entre él y un fracaso total. Dado el tipo de relación recíproca entre las acusaciones séptima y octava, no debiera sorprendernos encontrar que tan pronto como Lucifer empieza a perder terreno en la séptima, entonces tomará un salto hacia la octava. Y esa es exactamente la forma como Elena White describe el punto crucial en el fin del tiempo:

“Satanás considera a los seres humanos como sus súbditos; pero una pequeña compañía que guarda los mandamientos de Dios, se encuentra resistiendo su supremacía. Si él pudiera borrarlos de la tierra, su triunfo estaría completo. Él ve que los santos ángeles los están guardando, e infiere que sus pecados han sido perdonados; pero él no sabe que sus casos han sido decididos en el santuario celestial. Él posee un exacto conocimiento de los pecados que los ha tentado a cometer, y presenta estos delante de Dios en la más exagerada luz, representando a este pueblo como siendo tan merecedor como él mismo de quedar excluido del favor de Dios. Él declara que el Señor no puede en justicia perdonar sus pecados, y sin embargo destruir a él y sus ángeles. Él los reclama como su presa y demanda que sean entregados en sus manos para ser destruidos.”⁵

“¿Me echará Dios a mí y a mis ángeles de su presencia, y sin embargo galardonará a quienes han sido culpables de los mismos pecados? Tú no puedes hacer esto, oh Señor, en justicia. Tu trono no puede sostenerse en justicia y juicio. La justicia demanda que se pronuncie sentencia contra ellos.”⁶

¿Desea realmente Satanás que todos los pecadores sean destruidos? ¿Como si no fuera mucho! Pero él está dispuesto a emprender todo ángulo para tratar de probar que Dios se ha equivocado.

Muy bien... eso parece probable... pero... ¿es realmente justo que Dios salve a algunos pecadores, pero no a otros; y que ofrezca la salvación a seres humanos pecadores, pero no a ángeles pecaminosos?

La respuesta a eso gira en torno a cómo pensamos que funciona “la salvación”. ¿Recuerdan el término *sozo*? ¿Recuerdan cómo Jesús ilustró su obra de salvación mediante sus obras de sanamiento.

“El evangelio que él enseñó fue un mensaje de vida espiritual y restauración física. La liberación del pecado y el sanamiento de enfermedad, estuvieron vinculados.”⁷

“El milagro que Jesús hizo al alimentar la multitud, le proveyó una fuerte figura mediante la cual ilustrar su obra en la tierra. Él declaró que, como el pan temporal im-

5 *Great Controversy*, 618

6 *Testimonies*, vol. 5, 474

7 *Ministry of Healing*, 111

parte salud y fortaleza corporal, así también la fe en Cristo, y obediencia a sus enseñanzas, imparte vigor al alma y vida eterna.”⁸

Tampoco estamos diciendo que “hábitos perfectos de salud” (o alguna nueva y loca moda dietética) automáticamente producen una “persona perfecta”. La “automática salvación mediante una salud física” no existe. ¡Pero el proceso de sanamiento ilustra el proceso del perdón! Pues resulta que “fe en Cristo, y obediencia a sus enseñanzas” es una fuerza arraigada en la realidad, no en un decreto arbitrario. La opción de mantener la fe (que Lucifer perdió, y que los “confundidos-pero-aún-santos” ángeles retuvieron) ejerce un notable resultado de causa-y-efecto. Pues imparte “vigor espiritual al alma, y vida eterna.” Y demuestra algo muy importante:

Touché

“En el carácter del pueblo de Dios se manifestará un testimonio viviente que refutará la falacia de Satanás, quien ha declarado que la ley de Jehová es arbitraria, y que él [Jehová] mantiene a sus súbditos bajo cruel esclavitud.”⁹

“A través de su pueblo el Señor desea refutar las acusaciones de Satanás, mostrando los resultados de obediencia a principios correctos.”¹⁰

A través del natural efecto de fe y obediencia, Dios demuestra dos cosas:

1. “...las obras de su ley son naturales en su esencia,¹¹ y
2. Ciertamente, es tanto posible y justo tratar a una persona que se encuentra plenamente recuperada, como si no estuviera enferma.¹²

Cuando finalmente esto suceda, las acusaciones siete, ocho, y nueve, *perecen en las llamas*. Sí señores, ahora a don Lucifer se le acabaron *los misiles*, y el universo entero (excepto los pecadores seres humanos que se encuentran un tanto rezagados en entender las cosas) reconoce que—a pesar de otros mil años de *ejercicios finales de limpieza—el partido se acabó*.

Y cuando se acabó, se acabó. No porque Dios dice: “Estoy cansado de ese juego, hagamos otro.” Se acabó debido a una nueva realidad, porque se ha hecho algo no hecho antes.

“Una creación probada y confirmada jamás será apartada de lealtad a Aquél cuyo carácter les ha sido plenamente manifestado como amor insondable e infinita sabiduría.”¹³

¿Existe razón alguna en sorprendernos que lo que logra “seguridad eterna” para el universo, es lo que trata con los precisos asuntos sobre los cuales Lucifer tropezó?

8 *Spirit of Prophecy*, vol. 2, 282

9 *Review and Herald*, August 13, 1895

10 *Christ's Object Lessons*, 296

11 El sonido de muerte para el reclamo #7.

12 Ditto for #8.

13 *Great Controversy*, 504

Llegando de Aquí Hacia Allá

EL diablo no es tonto. Teniendo por lo menos alguna noción del poder de “fe en Cristo y obediencia a sus enseñanzas,” él desea mantenernos tan alejados de esa *zona de peligro* como fuera posible; lo cual explica muy bien por qué existen docenas de versiones diferentes del evangelio en la TV cada domingo. Mucho del contra ataque de Satanás se enfoca en oscurecer una idea vista ya varias veces, la de vencer “por nuestra propia cuenta, y sólo por nuestras propias fuerzas.”

Este es un tópico delicado, porque resulta fácil mal representar la verdadera idea. Ese pequeño trozo de una cita al final del primer párrafo, por ejemplo, ya presenta un riesgo, porque no incluyó algunas ideas importantes. La original oración, de hecho, especifica que este proceso ha de lograrse “mediante el poder y sabiduría que nos es impartida desde el Cielo.” Con tan sólo esa cantidad de evidencia, nos hemos apartado de pretensión alguna a la autosuficiencia. Pero ¿lo hubierais sabido si lo único visto fue el primer trozo? Es asunto delicado....

Empecemos con esto:

“Dios desea que todos entiendan el aborrecible carácter del egoísmo, y cooperen con él en proteger su familia humana contra su terrible y engañoso poder. El primer resultado de la entrada del pecado al mundo fue el nacimiento de principios egoístas. El propósito del evangelio es, mediante obra misionera correctiva, confrontar este mal egoísmo, y eliminar su poder destructivo al establecer empresas de benevolencia.”¹

Por tanto el egoísmo es malo, pero Dios tiene un plan correctivo para confrontarlo. ¡Formidable! Pero espérense un minuto. Este “plan correctivo”...¿dónde está aplicándose? Primeramente está programado para los corazones de quienes se encuentran realizando “obra misionera”. Ahora si la destrucción del egoísmo logra fluir hacia el mundo entero, eso también es bueno. Pero empieza con nosotros.

Dado el hecho de que se nos dijo, en la fecha de 1892,; “Hemos llegado a la hora cuando todo miembro de la iglesia debiera emprender la obra médico misionera,”² y que también se nos dijo “pronto no se hará obra en líneas ministeriales, sino en obra médico misionera,”³ en 1901, es seguro decir que esta “obra misionera correctiva”

1 E.G. White, Letter to Brethren and Sisters of the Iowa Conference, November 6, 1901; Letter 165, 1901

2 *Testimonies*, vol. 7, 62

3 *General Conference Bulletin*, April 12, 1901

tratará con una combinación de: predicación, enseñanza, ayuda, y sanamiento. Obtenemos un vistazo de esto aquí:

“Antes de la final visitación de los juicios divinos sobre la tierra, habrá entre el pueblo del Señor tal reavivamiento de la piedad primitiva jamás visto desde tiempos apostólicos.... El enemigo de las almas desea impedir esta obra; y antes de llegar el tiempo para tal movimiento, él tratará de prevenirla al introducir una falsificación... Bajo un disfraz religioso, Satanás procurará extender su influencia sobre el mundo cristiano.”⁴

¿Qué considerarías como representando “piedad primitiva”? Eso es importante porque existe la llegada de una falsificación. Si pensamos que *piedad primitiva* sólo significa “pureza doctrinal,” nuestros esfuerzos en identificar la falsificación enfocarán sólo lo de teología. Eso resulta en un problema, porque “tiempos apostólicos” está vinculado a más que teología:

“Buscad por cielo y tierra, y no existe verdad alguna más poderosa que la manifestada en obras de misericordia para quienes necesitan nuestra simpatía y ayuda. En esto consiste la verdad tal como se encuentra en Jesús. Cuando los que profesan el nombre de Cristo practiquen los principios de la regla de oro, el mismo poder atenderá al evangelio como en tiempos apostólicos.”⁵

Por tanto, ¿a qué se parece “piedad primitiva”? Obras de misericordia, la regla de oro. En otras palabras, obra médico misionera. Y ¿a qué se parecería una falsificación de eso? Se parecería a obra médico misionera. Cualquier otra cosa sería como tratar de distribuir dinero del juego “Monopoly” como siendo lo verdadero.

La idea de falsificación satánica al final del tiempo, no es asunto nuevo, pero vayamos ahora hasta el final de *la guerra*.

“Como acto coronador en el gran y engañoso drama, Satanás mismo personificará a Cristo.... En diferentes partes de la tierra, Satanás se manifestará entre los hombres como un ser majestuoso de luminosidad deslumbradora, semejante a la descripción del Hijo de Dios dada por Juan en Apocalipsis. La gloria que lo rodea es insuperada por cosa alguna jamás vista por ojos mortales. El grito de triunfo suena por el aire: “¡Cristo ha venido! ¡Cristo ha venido!”⁶

El problema con pasar de alto todo lo que se encuentra entre medio, es que podemos recibir un vistazo muy distorsionado de eventos inminentes. Por ejemplo, a menudo hemos leído lo siguiente, y pensado sólo en asuntos tipo sábado/domingo, o quizá el estado de los muertos.

“El último gran engaño pronto ha de presentarse ante nosotros. El anticristo ha de llevar a cabo sus obras maravillosas a nuestra vista. Tan cercanamente se asemejará la falsificación a lo verdadero, que será imposible distinguirlos sino mediante las

4 *Great Controversy*, 464

5 *Mount of Blessing*, 137

6 *Great Controversy*, 624

Sagradas Escrituras. Mediante su testimonio, cada declaración y cada milagro deben ser probados.⁷

¿Se aplica al asunto sábado/domingo? Desde luego que sí. ¿Se aplica exclusivamente a lo de sábado/domingo? ¿Se aplica exclusivamente a teología abstracta? No.

“Y eso nos lleva de regreso al *omega* de la apostasía. Los asuntos que estaban engañando a las almas en la época de Kellogg, han regresado. Pero aún más, por el *alfa* ser acertado en su desarrollo; el *omega*, por otra parte, alcanzará pleno desarrollo. Como Cristo hizo en Mateo 24, Elena White en ocasiones mezclaba eventos de su época con el completo desarrollo aún por llegar. Aquí está un ejemplo:

“La luz que me fue dada... de que estas sofisterías, y este misticismo, y desechando lo de la personalidad de Dios, y la personalidad de Cristo, hará que la sala del corazón se encuentre dispuesta a recibir estos milagros que Satanás vendrá a realizar justo en medio nuestro.”⁸

Existe una mención del misticismo del panteísmo (una filosofía viéndose más a menudo en nuestro tiempo), pero por un momento nuestro enfoque será en los milagros para los cuales el panteísmo prepara el camino.

“Maravillosas escenas, con las cuales Satanás se conectará cerradamente, pronto se llevarán a cabo. La Palabra de Dios declara que Satanás obrará milagros. Él hará que personas se enfermen, y luego repentinamente quitará de ellos su satánico poder. Ellos entonces serán considerados como sanados. Estas obras de aparente sanidad probarán a los adventistas del séptimo día. Muchos que han recibido gran luz, fracasarán en caminar en la luz, porque no se han vuelto en *uno* con Cristo. Su instrucción no les apetece.”⁹

Cáptense los detalles aquí. Los milagros terminan probando a los adventistas. “¡Wow! ¡Esos deben realmente ser milagros tramposos!” Bueno, pues, probablemente lo son, pero existe otro aspecto que quizá determinará nuestro destino aún antes que el primer sanamiento milagroso *eche su sombra a nuestra puerta*.

“Satanás puede presentar una falsificación tan cercanamente semejante a la verdad, que engaña a quienes se encuentran dispuestos a ser engañados,....

Esto es espantoso. Se trata de una falsificación; y ciertamente es uno que sólo puede probarse mediante las Escrituras. Pero ¡nótese a quién engaña! “Los que se encuentran dispuestos a ser engañados.” Ahora eso parece realmente raro. ¿Quién estaría “dispuesto a ser engañado”? Ciertamente ¡no un adventista del séptimo día! Pero existen puntos al final de la cita. Existe algo más.

“Satanás puede presentar una falsificación tan cerradamente semejante a la verdad, que engaña a quienes se encuentran dispuestos a ser engañados, que desean esquivar la abnegación y autosacrificio demandados por la verdad.”¹⁰

7 Great Controversy, 593

8 E.G. White, “Sermon: Thoughts on 2 Peter 1,” March 24, 1906; Manuscript 138, 1906

9 E.G. White, Letter to Brethren Laboring in Battle Creek, November 1903; Letter 275, 1903

10 Great Controversy, 528

¿Qué relación tiene la abnegación y el autosacrificio con cualquier asunto de falsificación? Conozco todo tocante a Satanás personificando a Cristo. Eso tengo años de conocer. El verdadero Jesús no toca la tierra. ¿Qué es tan difícil tocante a eso?

Pero ¡aye de mí!...pues si la preparación necesaria trata con eso, el horizonte ciertamente nos presenta un problema. Veamos el asunto desarrollarse:

“El grito de triunfo suena por el aire: ‘¡Cristo ha venido! ¡Cristo ha venido!’ El pueblo se postra en adoración ante él [es decir, ante Lucifer] mientras levanta sus manos y pronuncia una bendición sobre ellos, como Cristo bendijo a sus discípulos cuando anduvo sobre la tierra. Su voz es suave y subyugada, y sin embargo llena de melodía. En tonos suaves y compasivos, él presenta algunas de las hermosas verdades que el Salvador pronuncio: él sana las enfermedades del pueblo, y luego, en su asumido carácter de Cristo, él pretende haber cambiado la adoración del sábado hacia el día domingo.”¹¹

Aquí es cuando finalmente se presenta el asunto sábado/domingo. Pero existe más si leemos los detalles. Satanás se encuentra sanando al pueblo. Pues ¡está procurando parecerse a Jesús!¹² Jesús sanó al pueblo, por tanto cualquier impostor debiera [prender] hacer lo mismo.

“Satanás entrará para engañar, si posible, a los mismos elegidos. Él pretende ser Cristo, y está llegando con la pretensión de ser el gran médico misionero.”¹³

Pero este proceso plantea un problema para el maestro del engaño. La verdadera obra médico misionera se encuentra muy relacionada con abnegación, y eso no cuadra bien con la filosofía básica de Satanás:

“Desinterés, el principio del reino de Dios, es el principio que Satanás aborrece; y su precisa existencia él niega. Desde el comienzo de la gran controversia él ha procurado demostrar que los divinos principios de acción son egoístas, y él trata de la misma forma con todos los que sirven a Dios. Desmentir los reclamos de Satanás es la obra de Cristo, y de todo el que lleva su nombre.”¹⁴

Por tanto ¿cómo puede alguien producir una marca egoísta de obra médico misionera que se parezca a la verdadera? Para lograrlo, simplemente existe demasiado trabajo, y se exige demasiada paciencia. Eso simplemente no puede hacerse...a menos que... quizá, ¡se hagan milagros! Ellos son el resumen de obra médico misionera engañosa.

Se Aproxima una Tormenta

La más detallada descripción jamás escrita por Elena White, de hecho fue escrita tocante a la *omega*. O, siendo más preciso, tocante a lo que el *alfa* se hubiera vuelto si no hubiera sido detenido. Es como diciendo: “Esta es una bellota. Cuando crezca, se parecerá a un roble.”

11 *Great Controversy*, 624

12 De paso, todo este episodio de personificación es una tipo raro de repetición del reclamo de Lucifer de que él y Cristo se encontraban muy bien en el mismo nivel de autoridad en el Cielo.

13 *General Conference Bulletin*, April 6, 1903

14 *Education*, 154

Vale la pena estudiar la historia completa, pero por ahora iremos hasta el preciso fin de la misma.

“Los líderes enseñarían que la virtud es mejor que el vicio; pero Dios quedando eliminado, ellos pondrían su dependencia en el poder humano, que, sin Dios, es sin valor. Su fundamento estaría construido sobre la arena, y la tormenta y la tempestad barrerían la estructura.”¹⁵

Aquí Elena White está comparando la obra de la final apostasía, con la obra de la iglesia de Dios. El detalle más significativo es la oración final. ¿Reconocéis la alusión? Es una referencia a la parábola de las dos casas, una construida sobre la arena, otra sobre la roca. En la historia, llega una tormenta y pone a prueba la resistencia de ambas estructuras. Una queda colapsada, la otra pasa la prueba. El punto clave es que, aunque existen dos casas sólo existe una tormenta. Es la misma tormenta. Aquí no se ve favoritismo. Esto es una sencilla realidad. Y “la tormenta y la tempestad barrerían la estructura” de la *omega*.

¿De qué se trata esa tormenta? Los adventistas han sacado un nombre para ella. La llamamos *El Pequeño Tiempo de Angustia*. Ciertamente se trata de una prueba de resistencia, o de estrés.

“En las últimas escenas de la historia de esta tierra, habrá guerra. Habrá pestilencia, plaga, y hambruna. Las aguas de lo profundo se desbordarán de sus perímetros. La propiedad y la vida serán destruidas por fuego e inundación.”¹⁶

“Nos aguardan tiempos peligrosos. El mundo entero estará envuelto en perplejidad y angustia, enfermedad de todo tipo vendrá sobre la familia humana, y tal ignorancia como la que actualmente prevalece tocante a las leyes de la salud, resultaría en gran sufrimiento, y en la pérdida de muchas vidas que pudieran salvarse.”¹⁷

“Este hombre desea su propio camino; y el otro desea el suyo propio. La mano de cada hombre estará contra su prójimo. El hermano se levantará contra el hermano, hermana contra la hermana, los padres contra los hijos, y los hijos contra los padres. Todo estará en confusión. Los parientes se traicionarán el uno al otro. Habrá conspiración secreta para destruir la vida. Destrucción, miseria, y muerte, se verán a cada lado.”¹⁸

Todo esto, combinado, probará los fundamentos de las dos casas. Una caerá, la otra resistirá. Aquí está el por qué:

“El preciso fundamento de la misión de Cristo fue abnegación, autosacrificio.”¹⁹

“El egoísmo se encuentra en el fundamento de todo pecado.”²⁰

Al colapsar los sistemas de salud, agrietarse las redes financieras, romperse las cadenas de envío y suministro, y la decencia de propósito general llega a considerarse

15 *Selected Messages*, Book One, 205

16 *Review and Herald*, October 19, 1897

17 E.G. White, Letter to Brother and Sister Kellogg, September 16, 1892; Letter 34, 1892

18 E.G. White, Letter to J.H. Kellogg, January 28, 1901; Letter 20, 1901

19 E.G. White, Letter to Brethren and Sisters, August 3, 1892; Letter 2b, 1892

20 E.G. White, “Victory Over Temptation,” October 31, 1899; Manuscript 153, 1899

como debilidad fatal; entonces la marca del mundo tocante a servicio humanitario queda barrida por la tempestad. Simplemente llega al punto en que el corazón egoísta dice: “Sólo tengo suficiente comida (o ropa, dinero, leña, gasolina, etc.) para uno de nosotros, y ¡no lo comparto contigo!”

Por otra parte, la iglesia de Dios—ahora mucho más pequeña en número, pero más pura de corazón—enfrenta la misma tormenta, y es golpeada por la misma escasez. Con los recursos reducidos a nada, sin embargo siguen sirviendo. Su pan y su agua están seguros; son los otros quienes necesitan ayuda. Y como los discípulos al ser enfrentados con los 5,000 hombres hambrientos (además de mujeres y niños), los fieles recurren a Jesús para lo necesario en realizar Su servicio.

Desde luego, para el tiempo en que esto se presenta, ya será demasiado tarde para es-tarse preparando. Por tanto el Señor nos ha dado un consejo antes del acontecimiento:

“Si eres un médico competente, estás calificado para realizar diez veces más bien como misionero de Dios, que si salieras meramente como un predicador de la palabra. Yo aconsejaría a jóvenes y señoritas que atendieran este asunto.”²¹

“Mientras la agresión religiosa desbanca las libertades de nuestra nación, los que defenderían la libertad de conciencia serán puestos en posiciones desfavorables. Para su propio bien, ellos debieran, mientras tienen oportunidad, volverse inteligentes tocante a enfermedad, sus causas, prevención, y cura. Y los que hacen esto, encontrarán en cualquier parte un campo de labor. Habrá sufrientes, muchos, que necesitarán ayuda, no sólo entre los de nuestra propia fe, sino mayormente entre quienes no conocen la verdad.”²²

Eso suena como si habrá mucho alboroto. No un bonito cuadro, desde luego. Pero ¿por qué? ¿Por qué permite Dios eso? Como suele ser, la respuesta regresa justo a los asuntos principales de la gran controversia:

Esencial

“Los seguidores de Cristo conocen poco de las conspiraciones que Satanás y sus huestes están formando contra ellos.... El Señor permite que su pueblo sea sujetado a la fiera prueba de la tentación, no porque toma placer en su angustia y aflicción, sino porque este proceso es esencial para su final victoria. Él no podría, en consistencia con su propia gloria, resguardarlos de la tentación; pues el preciso propósito de la prueba es prepararlos para resistir las seducciones del mal.”²³

¿Qué? ¿Dios no protegerá a su pueblo de la tentación? ¿Tenemos una promesa para enfrentar esa prueba!... Él no puede simplemente abandonarnos, ¿cierto? ¡Véase el versículo bíblico!

“Dios es fiel, quien no permitirá que seáis tentados más de lo que podéis soportar, sino con la tentación también hará un camino de escape, para podáis soportar.”²⁴

21 E.G. White, Letter to Brother and Sister Kellogg, September 16, 1892; Letter 34, 1892

22 E.G. White, Letter to Brother and Sister Kellogg, September 16, 1892; Letter 34, 1892

23 *Great Controversy*, 528

24 1 Corinthians 10:13

Por tanto, ¿cumplirá Dios su promesa?, o no.

Desde luego que sí. Y además, no solo los guardará de ser tentados más allá de su capacidad de resistencia, sino usará esas tentaciones como una divinamente administrada medicina tipo *Bowflex* para fortalecer a su pueblo. Como pueden ver, cada vez que Dios ordena a Satanás dar un paso atrás y nos deje solos, el diablo grita ‘¡falta! ¡Tu estás interfiriendo con la prueba! ¡Tu no puedes decir que ellos han escogido tu gobierno, cuando ni siquiera me permites asestarles mi mejor ataque!’ Este es el mismo argumento visto en el libro de Job.

Y Satanás supuestamente se encuentra en su derecho. Pues este tipo de interferencia casi anula cualquier pretensión de nuestra devoción a Dios. Sin embargo, la tentación puede ser usada por Dios para fortalecer la fe y animar a la obediencia, si cooperamos con su plan de tratamiento; es decir, si cooperamos no de manera arbitraria, sino como un paciente bajo el cuidado de un hábil fisioterapeuta. Desde luego que duele cuando uno se estrecha [espiritualmente], duele cuando uno levanta algo... pero hecho correctamente, eso fortalece y sana los músculos.

¡Diasozo!

Lo que capacita al pueblo para poder “resistir toda seducción del diablo,” será sólo la fe en el amor, la sabiduría, y el poder de Dios. Eternamente resguardados mediante la demostración de la cruz, su fe en él los sostiene fieles, igual como la fe que sostuvo a los ángeles que nunca cayeron. Y cuando su fe es lo suficiente fuerte para “resistir las seducciones del diablo,” Jesús puede dar un paso atrás y decir: “Satanás, tú eres testigo.” (¿Recuerdan el libro de Job?)

¿Por qué? Porque el asunto entero ha *regresado al punto de partida*; es decir, a la fe en el amor y la sabiduría de Dios, la misma fe que perdió Lucifer y que luego robó de Adán y Eva, y que el pueblo de Dios finalmente ha recuperado. Ellos han sido “perdonados” así como el paciente que tontamente ha dañado su cuerpo; pero escuchó al Médico, cambió sus hábitos, hizo los pertinentes ejercicios, y encontró su camino a la salud. Eso es llamado *sozo*. Y al final del tiempo, el plan divino de tratamiento incluye el pronóstico de *diasozo*,²⁵ la completa restauración de nuestra fe.

¿A qué puede eso parecerse? Exactamente a lo conocido como *justificación por la fe*. Como a Isaías 58. Como *abnegación* y *autosacrificio*. Exactamente como se nos ha dicho:

“En el último gran conflicto de la controversia con Satanás, los que son leales a Dios, verán que se les retira todo apoyo terrenal.”²⁶

¡Oh! ¡Pueden imaginarse! ¡Qué experiencia tan horrible! ¡Todo apoyo terrenal cortado!

25 Hemos visto *sozo*. ¡Ahora es tiempo de conocer su hermano mayor! Una variante forma debido al prefijo, esta palabra sólo aparece una vez en la Biblia. Mateo 14:36—¡“hecho perfectamente sano”!

26 *Desire of Ages*, 121

“Es seguro soltarse de todo apoyo terrenal, y tomar la mano de Aquel que levantó y salvó al discípulo [el apóstol Pedro] que se hundía en el tormentoso mar.”²⁷

Oh bien, por lo menos eso de algún consuelo.

“Jamás podemos perfeccionar una experiencia bien redondeada y plena, hasta que todo apoyo terrenal es quitado, y el alma centraliza sus enteros afectos en torno a Dios.”²⁸

El punto es el siguiente: Siendo que la fe es lo único que asegura a cualquier ser creado, eso significa que necesitamos fe. De paso, es por eso que *justificación por la fe* —no es magia; pues una fe correctamente informada, naturalmente produce justicia. Pudiera sonar espantoso, pero es realmente “la más elevada y valiosa de todas las experiencias humanas, la constante dependencia del alma en Dios.”²⁹

Además, esta es la demostración que desmiente las últimas acusaciones de Satanás. El pensamiento clave aquí es que la fe naturalmente produce justicia. Eso es un asunto de sozo; así como un buen estilo de vida naturalmente produce salud. Lo que Lucifer pasó de alto en sus cálculos, es la realidad de la fe. Él vio que la ley exigía desinterés, y vio que era funcionable sólo si sus propias necesidades eran constantemente provistas por Dios. Pero cuando él perdió fe en Dios, la ley le pareció disfuncional; y debido a las consecuentes circunstancias, la fe para siempre se le fué. Lucifer razonó que ese sería el caso para todos...pero se equivocó. Y aunque antes lo hemos visto, ahora pudiera significar más:

“Aún como pecador, el hombre se encontraba en una posición diferente de la de Satanás. Lucifer en el cielo pecó a la luz de la gloria de Dios. Para él como para ningún otro ser creado, fue dada una revelación del amor de Dios. Entendiendo el carácter de Dios, conociendo su bondad, Satanás prefirió su propia, egoísta, e independiente voluntad. Esta selección fue final. No hubo más que Dios pudo hacer para salvarlo. Pero el hombre fue engañado; su mente fue entenebrecida por la sofistería de Satanás. La altura y profundidad del amor de Dios, él no conocía. Para él había esperanza en un conocimiento del amor de Dios. Mediante la contemplación de su carácter, él podría ser llevado de regreso a Dios.”³⁰

Véase así: Quizá la ley no-arbitraria más obvia con que tratamos, es la ley de la gravedad.³¹ Ella no depende de la junta de la alcaldía, de la legislatura, del parlamento, del presidente, o del rey. Y ¡ninguno de ellos podría cambiarla si tratara!

“Demasiados niños están hiriéndose en el parque de patinaje. Necesitamos dar un paso atrás en eso de la ley de la gravedad.” ¿Oh sí? Buena suerte con eso. Y el punto es que, la ley de Dios es tan cierta e incambiable. Lucifer pensó de otra forma, y nunca entendió cómo un pecador podía ser perdonado sin que tuviera que cambiarse la ley.

27 *Testimonies*, vol. 4, 558

28 E.G. White, Letter to Fannie Bolton, February 10, 1894; Letter 6, 1894

29 *Testimonies*, vol. 7, 172

30 *Desire of Ages*, 761

31 Téngase en mente que gravedad está aquí sirviendo como ilustración, no como algo completamente igual a la ley del Cielo. El punto es que la gravedad es tan imposible en ser cambiada por humanos, como es la ley del Cielo para ser cambiada por Dios.

“Bueno, hubo guerra en el cielo, y todos los disidentes fueron vencidos y echados a la tierra. Deseo decirles que ese *maravilloso* Lucifer que deseaba el más elevado lugar en el Cielo, lo perdió. Satanás se empeñó en no arrepentirse, y por tanto ahora existen dos partidos en nuestro mundo.... Hubo agencias [ángeles] que llegaron del cielo [por haber sido echados]. Pues ellos tenían inteligencia, la más grande inteligencia. Ellos no la perdieron al instante. Lo que sucedió fue que no tenían el poder, la conexión con Dios, el poder de discernimiento, para entender que si se arrepentían, ellos podían ser llevados nuevamente a Dios.”³²

Faltándoles el discernimiento (de la misericordia de Dios) por haber voluntariamente cortado su conexión con Dios (y eso “a la luz de la gloria de Dios”), Lucifer pensó queninguno podía ser “llevado nuevamente a Dios”. Pero estaba equivocado. Quizá él realmente pensó que la ley de Dios era así porque Dios caprichosamente lo dijo. Pensando que Dios era vengativo y terco, ¿cómo podía concebir lo del perdón? Y luego existe su final argumento: Debido a la arbitrariedad de la ley, el perdón era imposible. ¿Cómo puede detenerse la ley de la gravedad?

Aerodinámica.

¿Qué?

Aerodinámica. Así es como se detienen los efectos negativos de la gravedad. Los aviones vuelan sin tener que deshacerse de la gravedad. Eso siempre sucede.

Existe una ley de pecado y de muerte—tan real como la gravedad. Pero también existe una ley de fe y del Espíritu de vida³³—tan real como la aerodinámica. La clave es *la fe*. El tipo de fe “justicia mediante la fe”. La “fe de Jesús” tipo de fe. La “esta es nuestra victoria” tipo de fe. El tipo de fe que Lucifer rechazó (motivo por el cual “lo que no es de fe es pecado”³⁴).

Esa es la clase de la fe mencionada por Jesús cuando dijo: “Según tu fe te sea hecho.”³⁵ Y cuando los ciegos, y leprosos, y mujeres cargadas de enfermedades, y paráliticos bajados desde el techo, fueron sanados, ellos ya no estaban enfermos. El efecto de sus enfermedades—aún las enfermedades causadas por sus propias acciones—se retiró. Aún el leproso sanado podía reunirse con la familia y la sociedad. Y cuando el pueblo de Dios queda *diasozado*—hecho perfectamente sano—ellos podrán reunirse con la familia de los no caídos y leales en el universo.

La expiación de Cristo no es una mera manera hábil de obtener el perdón de nuestros pecados; es un remedio divino para la cura de la transgresión y la restauración de la salud espiritual. Es el medio ordenado por el cielo por el cual la justicia de Cristo puede estar no solo sobre nosotros, sino también en nuestro corazón y carácter.³⁶

32 Ellen White, “Thoughts on Revelation 19”; April 7, 1910; Manuscript 80, 1910

33 Romans 8:2

34 Romans 14:23

35 Matthew 9:29

36 E.G. White, Letter to “Sister,” 1906; Letter 406, 1906

¿Qué Hago Ahora?

Resulta que los libretos son sólo otro tipo de predicación. Pueden ser buenos... *pero ellos nunca pueden sustituir acciones*. Si estas páginas son de valor alguno, en el final análisis, será porque inspiraron a algunos, en alguna parte—quizá a tí—a promover la “verdadera interpretación del evangelio.”

“Debido a que tan poco esfuerzo se ha hecho para ocupar a jóvenes y señoritas en la obra misionera que debe hacerse para llevar la invitación evangélica a todos, existe sino un obrero donde debieran existir cien. La indiferencia manifestada hacia la sufriente humanidad, es cargada contra las iglesias y familias e individuos.”³⁷

“A menos que haya quienes diseñen medios de poner en acción el tiempo, la fuerza, y las mentes de los miembros de iglesia, habrá una gran obra sin hacer, y que debiera hacerse. Trabajo al azar no resuelve. Deseamos hombres en la iglesia con habilidad para desarrollarse en la línea de organizar y dar trabajo práctico a jóvenes y señoritas en la línea de aliviar las necesidades de la humanidad, y trabajar para la salvación de las almas de hombres, mujeres, jóvenes, y niños.”³⁸

“Hemos llegado a un tiempo cuando cada miembro de la iglesia debiera emprender la obra médico misionera.”³⁹

@Dave Fiedler, 2021
dfiedler@adventistcitymissions.org
Este material puede ser libremente distribuido en formato electrónico o mediante libros, mientras no sea alterado el contenido.

37 *Review and Herald*, March 1, 1898

38 *Welfare Ministry*, 105

39 *Testimonies*, vol. 7, 62